UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Leyendo a Pekín: Publicaciones seriadas chinas en Colombia, 1976-1980

Christhian Rodrigo Bonilla Castro

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia

Bogotá, Colombia

2020

Leyendo a Pekín: Publicaciones seriadas chinas en Colombia, 1976-1980

Christhian Rodrigo Bonilla Castro

Trabajo de grado presentado para optar al título de:

Historiador

Director:

Hernando Cepeda Sánchez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia

Bogotá, Colombia

2020

Agradecimientos

A mi madre, Flor Alba, por darme su apoyo a pesar de lo difícil que parecía enviar a un hijo a estudiar a Bogotá. A la familia de mi tía Martha, y a su memoria, por recibirme en esta ciudad y ser parte de mi formación como persona. A Aucol, que me brindó la calidez de un segundo hogar. Al profesor Hernando Cepeda, por sus recomendaciones teóricas altamente valiosas y por su trabajo decidido en pro de abrirle espacios a los estudios asiáticos en la universidad. A la gente del Semillero de Estudios Asiáticos y del seminario de tesistas por sus oportunas críticas y aportes. A Rodolfo Hernández, quien me orientó cuando apenas empezaba a tener un interés investigativo y a todos aquellos que han contribuido al desarrollo de esta investigación.

Resumen

Este trabajo problematiza la producción, distribución y circulación de las publicaciones seriadas *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, así como sus lectores y lecturas en Colombia en el periodo aproximado de 1976 a 1980. A través de un estudio selectivo de publicaciones periódicas y de un análisis de testimonios y material de referencia, propone la tesis de que, en el contexto del viraje político chino del final de la década de 1970, tuvo lugar un proceso de reconfiguración simultánea de estas revistas y sus lectores en el que la difusión cultural terminaría ocupando un lugar central, decreciendo muy significativamente el impacto de la propaganda política. Se descubre que hubo un declive generalizado en la circulación y que los actores maoístas abandonaron su lectura, dando paso a un grupo de lectores más pequeño, con capitales culturales altos, que tenían mayores posibilidades de interlocución directa con Pekín y habían desarrollado afectividades y representaciones positivas hacia el país asiático, por lo cual tuvieron una disposición favorable a aceptar la nueva política de la República Popular.

Palabras clave: *Pekín Informa*, *China Reconstruye*, relaciones China-Colombia, estudios de la lectura, diplomacia cultural.

Abstract

This work problematizes the production, distribution, and circulation of the magazines *Pekín Informa* and *China Reconstruye*, as well as their readers and readings in Colombia in the rough 1976-1980 period. Through a selective study of periodic publications and an analysis of testimonies and reference material, it argues that, in the context of the Chinese political turn at the end of the 1970s, a process of simultaneous reconfiguration of these magazines and their readership took place, in which cultural diffusion would come to play a central role, with a very significant decrease in the impact of political propaganda. It finds that there was a general decline in circulation and that Maoist actors ceased to be readers of the magazines, giving way to a smaller group of readers, with a high amount of cultural capital, who had greater possibilities of direct exchange with Beijing and had developed affectivity and positive representations towards the Asian country, which caused them to have a favorable disposition to accept the People's Republic's new policies.

Keywords*: Beijing Review, China Reconstructs, China-Colombia relations, reading studies, cultural diplomacy.*

Tabla de contenido

Página

Agradecimientos 3

Resumen 4

Lista de figuras 6

Lista de abreviaturas 7

Introducción 8

1.. Pekín busca lectores: la publicación como estrategia complementaria a la diplomacia popular, pública y cultural de China 14

2.. Pekín publica: *Guoji Shudian* como el rostro de la industria editorial china 17

3.. La larga marcha de Pekín a sus lectores 21

4.. El relato de Pekín: Revistas dialogan con Colombia 28

5.. Lectores y lecturas de Pekín 37

6.. Los seducidos por Pekín: el caso de Enrique Posada 48

Conclusiones 51

Bibliografía 54

Lista de figuras

Página

1.. “El 1 de julio de 1950, se inauguró oficialmente la sucursal en Beijing de *Guoji Shudian*”__18

2.. Información de distribución en catálogo de GJSD_____ 19

3.. Esquema de circulación de PI y ChR en Colombia_____ 25

4.. Datos de impresión y suscripciones a publicaciones chinas en Colombia _____ 26

5.. Portada del quinto número de PI del año 1976_____ 28

6.. Portada del primer número de ChR del año 1976_____ 30

7.. Números 4, 7 y 9 de 1979, ChR_____ 31

8.. Afiche promocional del partido Colombia-China de 1978_____ 35

9.. Esquema de lectores y posibles lectores de publicaciones chinas_____ 45

Abreviaturas

AACCh – Asociación de la Amistad Colombo-China

ChR – *China Reconstruye*

CR – *China Reconstructs*

GJSD – *Guoji Shudian*

Liga ML – Liga Marxista-Leninista de Colombia

MOIR – Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario

PCCh – Partido Comunista de China

PCC-ML – Partido Comunista de Colombia – Marxista-Leninista

PI – *Pekín Informa / Beijing Informa*

PR – *Peking Review / Beijing Review*

RPCh – República Popular China

Introducción

China, tanto hoy como hace cuarenta años, es objeto de imaginarios e intereses diversos en nuestra parte del mundo. Del sistema de gobierno chino algunos destacan su autoritarismo y otros su eficiencia, unos alaban su renuencia a involucrarse en conflictos y otros temen su influencia creciente; de su pueblo y cultura las percepciones varían de la admiración al miedo, muchas veces mediadas por el estereotipo. Lejos parecen, ya, los tiempos de la China revolucionaria, mayoritariamente campesina, suplantada ahora por un país crecientemente urbanizado que, para algunos, se hizo irreversiblemente capitalista y para otros sigue siendo, hasta cierto punto, roja.

El final de la década de 1970 es un momento el clave de los cambios políticos que han dado forma a la China actual. Es también en este momento cuando se aceleró el acercamiento entre China y Colombia que desembocó en establecimiento de relaciones diplomáticas el 7 de febrero de 1980. Tanto antes de aquella fecha, como después, ha habido en Colombia interés por lo chino —su cultura, su historia, su papel en el mundo—, por lo tanto, en cierto sentido, no se está tratando un fenómeno excepcional al periodo señalado, pero sí uno particularmente interesante por el cambio en el peso de los diferentes actores interesados en China —y su manera de interesarse en ella.

Dicho periodo fue para China uno de reinvención de sus políticas internas y externas: el país transitó de la Revolución Cultural a la Reforma y Apertura y entró en una nueva época en lo que a su inserción en el mundo se refiere, de lo cual es muestra su entrada en la Organización de las Naciones Unidas y el estrechamiento de los lazos y contactos con los Estados Unidos. Con el ascenso de los reformistas encabezados por Deng Xiaoping, el cual se materializa en 1978 —en este año se proclama una nueva Constitución—, se dio una relajación en los lineamientos revolucionarios de su política exterior,[1] uno de cuyos enfoques previos más importantes fue la

[1] Es importante matizar esta afirmación en el sentido de que muchas de las motivaciones explícitas de China en su política exterior seguían claramente mediadas por la ideología pues, al fin y al cabo, el nuevo giro se estaba justificando teóricamente desde la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas para alcanzar el socialismo. Ejemplos del uso de justificaciones ideológicas son las razones esgrimidas para invadir Vietnam en 1978, en defensa de los comunistas "auténticos" de Camboya o el rechazo de la intervención soviética en Afganistán por ser una muestra de social-imperialismo. Aún en estos casos, se ha propuesto que la mayor preocupación de china era que el equilibrio de fuerzas en Asia pudiera llegarle a ser desfavorable, y en este sentido sí se puede hablar de cierta ruptura con la ortodoxia anterior. Ver Daniel Toledo B., «El conflicto sino-vietnamita o la primer a guerra entre estados socialistas», *Estudios de Asia y Africa* 14, n.º 4 (42) (1979): 733-61.

conformación de un campo maoísta entre los partidos y organizaciones comunistas de América Latina, Asia y África.

Estaba teniendo lugar un movimiento en las "placas tectónicas" de la política mundial: un quiebre en el pensamiento de bloques que tendría implicaciones profundas. China parecía apostar por un alejamiento definitivo de su antiguo aliado soviético y abrir espacios para la inversión desde países desarrollados, mientras que persistía en enfatizar sus relaciones con los integrantes del movimiento no alineado (al que Colombia ingresaría en 1983) y continuaba identificándose a sí misma como parte del Tercer Mundo.

El pensamiento chino sobre el sistema internacional se puede resumir de la siguiente manera: En 1949, Mao situó a China indiscutidamente en el campo socialista, en contradicción con el imperialista; hacia 1957, entre estos campos Mao propuso la existencia de una zona intermedia, campo de batalla entre los elementos contradictorios de la política internacional. En 1974 el líder chino daría su aprobación a otra visión del mundo: se trataba de la Teoría de los tres mundos, según la cual el primer mundo lo conformaban las superpotencias —Estados Unidos, imperialista y la Unión Soviética, social-imperialista, ambas con un poder militar sin paralelo—, un segundo mundo conformado por los países desarrollados —Europa occidental y Japón—, y el Tercer Mundo, conformado por los países subdesarrollados de África, Asia y América Latina.[2] Si bien en el seno de las organizaciones maoístas se discute la relación de Mao con la Teoría de los Tres Mundos y se le atribuye a los "seguidores del camino capitalista",[3] sus consecuencias directas, es decir, la distensión con Estados Unidos y la fijación en denunciar el "socialimperialismo soviético" ya estaban viéndose en los últimos años de gobierno de Mao.

Tras el fallecimiento de Mao, la teoría de los tres mundos demostró estar hecha a la medida de una China que estaba dejando de relacionarse con el mundo exterior en base al criterio de la contradicción. En la práctica, China empezó a buscar relaciones de cooperación económica con los

[2] Marisela Connelly. "China: De la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo." *Estudios De Asia y África* 26, no. 2 (85) (1991).

[3] "La teoría de "los tres mundos", sólo es posible comprenderla como un esfuerzo de la dirección revisionista que se ha apoderado del poder en China, para aprovechar la contradicción entre el imperialismo norteamericano y el social-imperialismo soviético, buscar aliados en el mundo, y hacerse un espacio en un posible nuevo reparto del planeta (...) La teoría de "los tres mundos", ha sido combatida firmemente por el Partido del Trabajo de Albania, con el camarada Enver Hoxha a la cabeza. Está en total oposición a la línea internacional formulada por el camarada Mao Tse-tung y los marxista-leninistas chinos en su polémica pública contra el revisionismo soviético". Partido Comunista de Colombia- PC de C-ML. "Conclusiones XI Congreso.", 1980, 204. Citado por Rodolfo Hernández, «Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia, 1949-1963» 163, 164.

países desarrollados con miras a adquirir el capital e insumos necesarios para su propio desarrollo. Su autopercepción como miembro del Tercer Mundo la llevó a acercarse a los países que ella misma ubicaba en esta categoría, no ya con la esperanza de hacer avanzar la causa revolucionaria, sino de establecer lazos de cordialidad y cooperación diplomática, lo cual tendría resultados positivos al cimentar a la República Popular como el Estado reconocido por la mayoría de países como la única China, fortalecer su posición internacional y establecer las bases de unas intensas relaciones comerciales a futuro.[4]

En consecuencia, la naturaleza de las relaciones de China con Latinoamérica, y por ende con Colombia, se transformó en el periodo siguiente a 1971, con una aceleración de este proceso tras el ascenso de Deng Xiaoping. De un diálogo con actores políticos cercanos al maoísmo, observamos una transición a una interlocución más directa con las clases dirigentes latinoamericanas, lo cual se culmina con el establecimiento de relaciones diplomáticas con los países latinoamericanos durante los setenta y ochenta y en 1978 con Estados Unidos.

Esta evolución de las relaciones de China con América Latina y, por lo tanto, con Colombia, se puede ver reflejada en diversas fuentes históricas. Para esta investigación se ha intentado problematizar esta transformación desde las publicaciones seriadas que, impresas en China llegaban al país, entre las cuales resalta *Pekín Informa* por su abundancia y contenido orientado hacia los procesos políticos de China y el mundo, además de *China Reconstruye*, por mostrar de forma viva y atractiva la imagen de la vida en un país en "construcción socialista".

En esta investigación, la escogencia del periodo 1976-1980 tiene lugar por varias razones. En primer lugar, 1976 marca el inicio de la época post-maoísta de China y, como explicaré más adelante, significó también el inicio de un cambio en la línea editorial de *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, en su volumen de producción y en los actores involucrados en su creación, distribución y lectura. El segundo punto de corte, 1980, ha sido elegido por marcar el inicio de las relaciones diplomáticas colombo-chinas, de manera que se está tratando un periodo de transición entre diferentes maneras de relacionarse, al que asisten nuevos actores y otros se retiran. Para efectos prácticos, también es conveniente elegir un periodo de menos de media década para así

[4] Y también negativos si se tiene en cuenta el daño a la imagen de la RPCh entre los adeptos del modelo de Nueva Democracia, ya que este acercamiento formal implicó, no solo el abandono de los movimientos de liberación, sino también el reconocimiento pragmático de actores como Pinochet en Chile y Geisel en Brasil. Hernández, "Los orígenes del maoísmo en Colombia" 162.

concentrarse en revisar un número limitado de números de las revistas a estudiar y localizar actores y cambios específicos en el proceso de lectura y recepción.

No obstante, los procesos históricos a estudiar requieren, de forma frecuente, poner la mirada en los antecedentes y consecuencias que resultan del periodo de transición en el que este trabajo se concentra. En este sentido, habrán de advertirse causalidades y continuidades que requieren un estudio básico de la lectura de las revistas chinas antes de 1976, además de lo cual se aludirá ocasionalmente al proceso de construcción de un poder blando chino, que claramente supera en duración al periodo estudiar y es un problema de estudio actual.

Este trabajo analiza la producción, distribución y circulación de las publicaciones seriadas *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, así como sus lectores colombianos entre 1976 y 1980, esto con el fin de responder a la pregunta de cuál era la naturaleza del intercambio colombo-chino alrededor de las mencionadas publicaciones y cómo estaba este atravesado por la estrategia china y las disposiciones de los lectores.

Debe señalarse que se ha hecho un trabajo metodológico selectivo. Esto quiere decir que el análisis de la producción abarca primordialmente las generalidades del proceso; también se identifican actores clave del proceso de distribución y circulación, pero se reconoce que las redes que median allí son extensas y su análisis comprensivo requiere una investigación separada; así mismo, los contenidos de las revistas que merecen estudio se han limitado a los que refieren directamente a actores colombianos —esto implica dedicar mayor atención a *Pekín* Informa que a *China Reconstruye* en términos del estudio de su contenido— y además, al investigar sobre el proceso de lectura, me he servido de un número limitado de testimonios y estos no están estrictamente delimitados dentro del periodo 1976-1980, por lo cual las fuentes secundarias disponibles han cumplido un papel auxiliar y han contribuido a dilucidar cómo evolucionó la lectura de materiales chinos durante este tiempo a un nivel macro; también en lo que respecta al estudio de actores, se ha privilegiado el caso de Enrique Posada, colombiano involucrado en el proceso editorial en China.

Es importante aclarar que el periodo de 1976 a 1980 es referencial, y ha tenido efecto en la revisión de bibliografía, sobre todo de las dos revistas seleccionadas. La muerte de Mao en 1976 es vista como un punto de quiebre en estas publicaciones, tanto en su contenido como en su recepción. Esto no quiere decir que antes no hubiera cambios significativos, puesto que el impulso de la diplomacia formal china se puede trazar al inicio de la década, así como la progresiva aparición de una entente

con Estados Unidos. Es 1976, sin embargo, el momento en que estos cambios se hacen más patentes en la imagen que tenían los maoístas de alrededor del mundo del PCCh y se empieza a concretar el divorcio.[5] Por otr

Este criterio metodológico ha sido útil para no perder de vista el problema histórico que me he planteado, y que es precisamente entender la transformación de los lazos colombo-chinos desde las publicaciones seriadas *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, entendimiento que precisa de un conocimiento de las revistas en sí mismas, pero también de lo que ocurre alrededor de estas entre China y Colombia.

En lo que respecta a la historiografía existente en relación con esta investigación, esta se halla nutrida predominantemente por trabajos desde distintas áreas de las ciencias sociales. Los temas relevantes que se han identificado son la relación de China con América Latina, la diplomacia popular, pública y cultural, y el estudio de la producción literaria y propagandística de la República Popular China en lenguas diferentes al chino.

Para el estudio de las relaciones sino-latinoamericanas destacan textos como el de Conelly (1991)[6] según el cual la diplomacia china transita de un momento revolucionario a otro donde el enfoque está en la paz y el desarrollo, además de otorgar una visión de cómo se formuló este cambio de política hacia afuera. hay además estudios generales y enfocados en Latinoamérica como los de Constain,[7] García,[8] Jiang[9], Lozoya[10] y la obra del latinoamericanista chino Xu Shicheng.

También hay un acervo considerable de información que se centra en el establecimiento de relaciones diplomáticas, la diplomacia pública y la diplomacia popular. En estas áreas es fundamental la revisión de los textos de Carlos Hernández (2010),[11] que describe la construcción

[5] Para el caso de los maoístas estadounidenses véase el apartado "Efectos colaterales tras la muerte de Mao" en Aaron Leonard y Connor Gallagher, «Maoísmo ascendente y represión del FBI en Estados Unidos», *Istor: revista de historia internacional* 16, n.º 64 (2016): 95-116.
[6] Connelly, "China: de la diplomacia revolucionaria".
[7] Manolo Constain, «Una Mirada Multidimensional a Las Interacciones Entre La República Popular de China y América Latina (1951-1989): Los Casos de Chile, Colombia y Perú», 2012.
[8] «Rasgos de la evolución de las relaciones políticas entre América Latina y China», *Revista Chilena de Relaciones Internacionales* 1, n.º 1 (2017): 61-72.
[9] Jiang Shixue, «Una mirada china a las relaciones con América Latina», *Nueva sociedad*, n.º 203 (2006): 62-78.
[10] Jorge Alberto Lozoya, «Las relaciones de la República Popular China con América Latina», *Estudios de Asia y Africa* 18, n.º 1 (55) (1983): 69-91.
[11] Carlos E. Hernández, *Colombia y China. De la hostilidad al acercamiento. 1949-1980.* (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010).

de una relación desde los círculos gubernamentales, Buitrago (2012),[12] que problematiza sobre las estrategias de China para abrirse espacios de intercambio desde la cultura y los vínculos no diplomáticos, Rozo (próxima publicación),[13] que detalla la relación entre los acercamientos oficiales y los intercambios dentro de la sociedad civil que los precedieron, y el estudio de la diplomacia popular por Rodolfo Hernández (2020),[14] que demuestra la continuidad existente en la política china de acercamiento entre pueblos.

También aportan a la producción los académicos y académicas dedicados a los estudios de China y que se encuentran activos en las instituciones que trabajan estos temas en Colombia y el exterior. En esta dirección, la profesora del IEPRI y coordinadora de la Red Asia-América Latina, Diana Gómez, es referente en el estudio de los intercambios a través de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Así mismo, la consulta de textos sobre el maoísmo en Colombia resulta obligada para entender el estado de los intercambios colombo-chinos previo al ascenso de los reformistas en el país asiático. En este cuerpo bibliográfico destaca Hernández, con su trabajo de grado "Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia 1949-1963", así como la tesis de maestría de Aldo García "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia, 1970-2000", de la que esta monografía se ha servido ampliamente al estudiar aspectos de la circulación y el perfil de actores destacados.

Hay también abundante literatura sobre la política exterior, prensa, propaganda y manejo de información por parte del Partido Comunista Chino, que a su vez se nutre de un análisis general del fenómeno de la propaganda, muy estudiada en los casos de países comunistas, por ejemplo, Simbaugh (2007)[15] evalúa las formas que toma la propaganda en la era post-Mao en una visión

[12] Luis Felipe Buitrago, *La diplomacia pública, una estrategia china para el establecimiento de las relaciones con Colombia* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2012).
[13] Damaris Paola Rozo, «Establecimiento de la relación Colombo-China desde una aproximación político-histórica», en *Memorias del simposio: 70 años de la Revolución china* (Bogotá: Programa de Investigación en Política Exterior Colombiana - PIPEC, s. f.), 99-117.
[14] Rodolfo Hernández, «La diplomacia popular entre China y Colombia, 1949-1963», en *Entre osos y dragones. Miradas transdisciplinares sobre las realidades de Asia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2020), 274-292.
[15] David Shambaugh, «China's Propaganda System: Institutions, Processes and Efficacy», *The China Journal*, n.º 57 (2007): 25-58, https://doi.org/10.2307/20066240.

sistémica; también hay que resaltar el importante trabajo de He Mingxing (2009),[16] que historiza la producción china de libros y revistas, entre ellos obras de Mao, *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, destinados al exterior.

Esta bibliografía permite identificar la existencia de vacíos historiográficos en los ámbitos de la producción editorial, la circulación y los procesos de lectura. También invita a proponer nuevos acercamientos desde la historia que discutan con los postulados de los internacionalistas y politólogos. En vista de ello, esta tesis de pregrado propone abordar estos problemas poco analizados en torno a las publicaciones, así como aportar desde la historia una óptica diferente en el estudio de los procesos y actores en el espacio global.

En cuanto a la estructura de este trabajo, se divide en seis capítulos: en el primero se discute la contextualización del esfuerzo de publicación chino hacia Colombia en lo que suele llamarse diplomacia popular, pública y cultural y cómo este puede llegar a trascender estas categorías; el segundo y tercer capítulos analizan a la distribuidora *Guoji Shudian* y sus redes de distribución en nuestro país; el cuarto capítulo hace un análisis interno de *Pekín Informa* y, en menor medida, *China Reconstruye*, haciendo énfasis en las visiones e intercambios relacionados con Colombia; finalmente, el quinto y sexto capítulos identifican y perfilan a algunos lectores de los materiales chinos para así proveer de insumos la reflexión final de este trabajo, plasmada en las conclusiones.

1. Pekín busca lectores: la publicación como estrategia complementaria a la diplomacia popular, pública y cultural de China

El gobierno chino se interesó desde temprano transmitir al público internacional su visión particular a través de canales diversos, entre los cuales se halla la propaganda en forma de libros y publicaciones periódicas. Entre las publicaciones impresas en China que circulaban en Colombia se hallan las revistas *China Reconstruye* (mensual, desde 1956), *Ciencia China*, *Mujer China*,

[16] He Mingxing, *Xīn zhōngguó shūkān hǎiwài fāxíng chuánbò 60 nián (1949-2009) (新中国书刊海外发行传播 60 年 (1949-2009)) [60 años de distribución y difusión en el extranjero de libros de la Nueva China (1949-2009)]* (Pekín: China Book Publishing House, 2010).

China Revista Ilustrada y *Pekín Informa* (desde 1963, semanal), además de libros y documentos políticos.[17]

Este es uno de los ejes de la difusión de la información desde China hacia esta región del mundo, y como tal, se halla enmarcado en una estrategia que es necesario comprender y que ha sido categorizada por diversos autores como "diplomacia popular", "diplomacia pública" y "diplomacia cultural",[18] y cuya presencia se advierte a lo largo de toda la historia de la relación de China con el mundo.

A continuación, intentaremos echar luz sobre estos conceptos apoyados en tres autores que los problematizan desde la relación sino-latinoamericana y sino-colombiana: Rodolfo Hernández, Felipe Buitrago y He Shuangrong.

Hernández realiza un aporte valioso al identificar una continuidad en la que no suele hacerse hincapié: revela que, desde la fundación de la República Popular, el gobierno chino mostró interés por establecer "contacto entre pueblo y contacto entre partidos"[19] bajo el criterio de llevar las relaciones entre países a un óptimo posible dadas las circunstancias de la política de bloques de aquél tiempo.

De lo anterior se entiende que ese "contacto entre partidos" no era exclusivo y el "contacto entre pueblos" implicaba un acercamiento a los no comunistas, tal como se ve reflejado en la composición de la Sociedad de Amigos de China, fundada en 1959, y que integraba a miembros del Partido Comunista Colombiano, pero también a académicos y políticos no comunistas.[20] Esta sociedad fue pionera en el tipo de intercambios, como los viajes exploratorios por personajes de la

[17] Rodolfo Hernández, «Revolución de Nueva Democracia: Modelo revolucionario chino para América Latina», *Goliardos. Revista estudiantil de Investigaciones Históricas*, n.º 20 (2016).
[18] Estos tres conceptos refieren a fenómenos similares, pero hacen énfasis en definirlos desde perspectivas ligeramente diferentes. Para la diplomacia popular, es importante la noción de intercambio entre pueblos, frecuentemente —aunque no exclusivamente— con tintes revolucionarios para la época maoísta y prácticamente sin ellos tras Deng; para la diplomacia pública, es vital pensar tales intercambios en función de su fin de influenciar la opinión pública; finalmente, para la diplomacia cultural el énfasis está en el medio de los intercambios: la cultura, por lo cual, este concepto no aparca algunos aspectos de la diplomacia popular y pública. Vale la pena aclarar que estos conceptos no están incluidos dentro del genérico "diplomacia", al aceptarse este último como perteneciente al universo de las relaciones entre sujetos del derecho internacional.
[19] En esta frase puede resumirse la diplomacia popular. Hernández, "La diplomacia popular" 289.
[20] Hernández, "La diplomacia popular" 285, 286.

política y las excursiones culturales a China,[21] que seguirían viéndose en la década de 1970 con el establecimiento de relaciones diplomáticas en el horizonte.

Buitrago defiende la idea de que la diplomacia pública —esto es, un acercamiento al nivel de la sociedad civil en el que la cultura juega un papel fundamental y existe una intención de influir en la opinión pública— fue efectiva y se puede trazar una correlación entre el florecimiento de los intercambios informales con la aparición del clima propicio para el establecimiento de relaciones diplomáticas.[22] En torno a este proceso se destaca el rol de la Asociación de la Amistad Colombo-China (AACCh), fundada en 1977, que catalizó y organizó unos intercambios culturales y unas exploraciones crecientes entre Colombia y China.

El concepto de diplomacia cultural, como el de diplomacia pública, puede relacionarse con el de "poder blando" —este acuñado por Joseph Nye. La académica china He Shuangrong considera que la diplomacia cultural es una de las vías para cultivar dicho poder blando y consiste en impulsar los intercambios culturales y humanísticos, lo cual tiene, en la práctica, la consecuencia de crear conexiones con la élite —en mayor medida— a través de, por ejemplo, el arte culto, lo que deviene en una influencia total pequeña.[23]

De forma interesante, He incluye las revistas en la categoría de "productos culturales",[24] lo que las hace susceptibles de hacer parte de una "industria cultural", que potencialmente puede tener un mayor impacto en el poder blando de un país como China.[25]

Ahora bien, hay que indicar que la disertación de He se da en el contexto de una China que persigue conscientemente un poder blando en el marco de la competición entre potencias capitalistas. No obstante, hay allí un aporte significativo, y es resaltar que las revistas —que Buitrago y Hernández analizan de forma anexa a sus conceptos de diplomacia popular y diplomacia pública— pueden llegar a escapar de los mecanismos propios de lo que entendemos por estos conceptos.

[21] Hernández, "La diplomacia popular" 286.
[22] Buitrago, *La diplomacia pública*. Nótese que Rozo, "Establecimiento de la relación Colombo-China" maneja una hipótesis similar al juzgar que, desde el final de la década de 1960, se inició un proceso informal que facilitó la apertura diplomática entre Colombia y China, el cual estuvo liderado por empresarios e intelectuales.
[23] He Shuangrong, «El poder blando y la continuidad de la cooperación entre China y América Latina», en *Pensamiento social chino sobre América Latina* (CLACSO, 2018), 327.
[24] He, "El poder blando" 330.
[25] He, "El poder blando" 327.

En vista de lo anterior, mi propuesta es tratar las revistas de forma complementaria a los procesos de la diplomacia popular, pública y cultural, mas no bajo estos. Esto se justifica en el hecho de que los intercambios que involucraron actores no estatales en Colombia y China atravesaron, tanto las páginas de las publicaciones seriadas chinas como el proceso editorial, el de distribución y el de lectura.

Del mismo modo, los conceptos ya mencionados han servido para explicar la relación informal colombo-china, incluso desde los intercambios entre comunistas previos a 1949,[26] y claramente durante toda la existencia de la República Popular China (RPCh). Las revistas *Pekín Informa* (PI)[27] y *China Reconstruye* (ChR) también han sido continuamente editadas y son paralelas a estos procesos, por lo cual se reconoce que su publicación hace parte de los esfuerzos chinos por estrechar lazos con el mundo y extender su influencia.

Ahora bien, aunque en la práctica las revistas chinas complementarían la diplomacia cultural, estas no tienen que hacerlo forzosamente y la difusión de ideas políticas, que en el periodo que se está estudiando va disminuyendo, es muestra de ello. El cómo y el porqué de esta relación entre trabajo editorial y de creación de vínculos desde la cultura es algo que se espera aclarar en los siguientes capítulos.

2. Pekín publica: *Guoji Shudian* como el rostro de la industria editorial china

Recuerda el profesor manizaleño Carlos Ricardo Escobar:

> Recibía puntualmente las Revistas: Pekín Informa, China Revista Ilustrada y China Reconstruye y muchas de las publicaciones de Guozi Shudian y obtenía la información más reciente de los hechos del país.[28]

[26] Hernández, "La diplomacia popular" 281.
[27] Rebautizada *Beijing Informa* en 1980 como parte del proceso de consolidación del hanyu pinyin, primero propuesto por la RPCh como sistema de romanización del chino estándar y desde esta época aceptado internacionalmente. Con el fin del siglo XX, la edición impresa de *Beijing Informa* se descontinuó y transitó a los medios digitales. A pesar ello, *Beijing Review*, la edición inglesa, continúa en circulación en papel. «Beijing Informa pasará a Internet - BEIJING REVIEW», http://beijingreview.sinoperi.com/es200052/739660.jhtml.
[28] Carlos Ricardo Escobar, «La Gran Revolución Cultural China: Carlos Ricardo Escóbar Ortega, Colombia--CRI Online en español», China Radio Internacional, http://espanol.cri.cn/1161/2009/06/03/1s178907.htm.

PI y ChR frecuentemente viven en la memoria de sus lectores junto con la distribuidora *Guoji Shudian* (国际书店, literalmente "librería internacional"). Al fin y al cabo, aunque la producción de estas revistas involucraba a una diversidad de actores en China y los editores de PI y ChR no eran los mismos, el esfuerzo por difundir el mensaje de China en el mundo había sido liderado desde 1950 por GJSD.[29] Es por ello que la historia de esta agencia es interesante en tanto que su evolución contribuye a entender los cambios que a esta investigación compete identificar y analizar.

Figura 1. "El 1 de julio de 1950, se inauguró oficialmente la sucursal en Beijing de Guoji Shudian"

Fuente: China Pictorial, «Rénmín huàbào—wèi yuèdú fúwù chuán zhōnghuá wénhuà ——jì zhōngguó guójì túshū màoyì jítuán gōngsī chénglì 70 nián jì xīn zhōngguó shūkān hǎiwài fāxíng shìyè 70 nián (人民画报—为阅读服务 传中华文化 ——记中国国际图书贸易集团公司成立 70 年暨新中国书刊海外发行事业 70 年)», http://www.rmhb.com.cn/wh/201911/t20191119_800185439.html.

La anterior imagen es un testimonio fotográfico de la fundación de GJSD. Salta a la vista la juventud de quienes se reúnen frente al edificio de la recién fundada distribuidora, lo cual, aunado

[29] "En 1950, *Guoji Shudian* (hoy China International Book Trade Corporation), una organización extranjera especial recién establecida, propuso que China debería "exportar sus propias publicaciones y traer el pensamiento de Mao Zedong y la victoria de la revolución china". Mingxing He, «Máo Zédōng zhùzuò 20 shìjì xíngxiāo hǎiwài liú xià wénhuà yíchǎn (毛泽东著作 20 世纪行销海外留下文化遗产_新闻中心_新浪网)», Sina News, http://news.sina.com.cn/c/2009-01-21/111417089726.shtml. Este artículo es un reproducción para la prensa de una publicación en la revista especializada Nán fēng chuāng (南风窗).

al hecho de que la agencia está llamando a un esfuerzo de publicación internacional de la literatura revolucionaria china, hace pensar que este momento de fundación encarna el ímpetu de querer alcanzar el mundo con ideas: la fuerza detrás de la actividad de *Guoji Shudian*.

En la fotografía hay un texto añadido en el que se lee «國際書店北京分店開幕紀念 1950.7.1» (Guójì shūdiàn Běijīng fēndiàn kāimù jìniàn 1950.7.1) y que significa "Conmemoración de la apertura de la sucursal en Pekín de *Guoji Shudian*, 1950.7.1". En el frente del edificio se puede ver el rótulo «國際書店». *Guoji Shudian*, escrito en estilo tradicional, de derecha a izquierda.

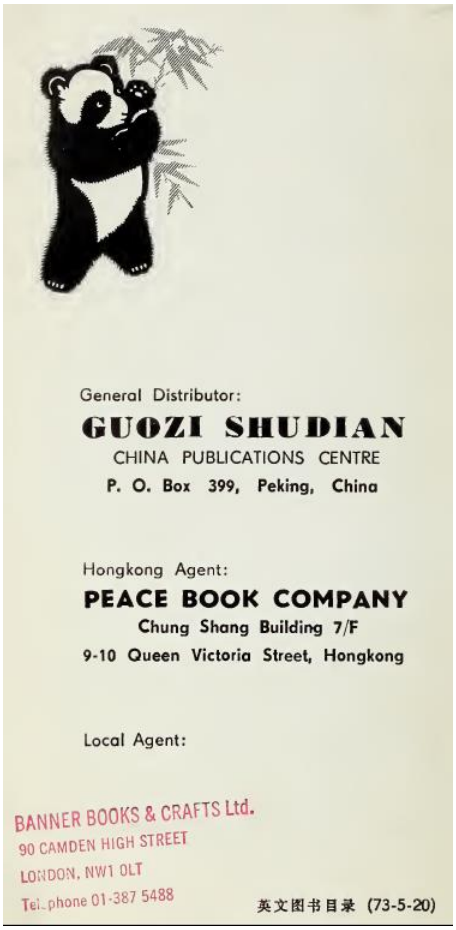
Salta a la vista la inclusión del nombre de la oficina en ruso, muestra de un alineamiento cultural con Moscú, «Государственная Книготорговая Организация Гоцзи Шудянь» (Gosudarstvennaya knigotorgovaya organizatsiya gotszi shudyan') Organización estatal de venta de libros *Guoji Shudian*. También aparece la leyenda "Kuo Chi Book Co.", nombre de la organización en inglés por aquél momento, en el que se usa la romanización Wade-Gilles.

Un hecho curioso es que, tanto la organización misma como sus lectores se refirieron por mucho tiempo a esta entidad como *Guozi Shudian*, lo cual parece ser un descuido o irregularidad en la transliteración, ya que, averiguando en diccionarios, la única lectura del caracter 际 en chino estándar es "jì" —según el sistema pinyin. Una posible explicación esta en la misma Figura 1, pues en la transliteración rusa esta sílaba se escribiría "цзи", y que tiene correspondencia en pinyin tanto con "ji" como con "zi".

En lo que respecta a la clase de publicaciones que distribuía GJSD, de acuerdo con un catálogo de 1973, GJSD publicaba obras de Marx, Lenin y Stalin, las obras de Mao, libros de política y actualidad, libros de información general y reportajes, literatura, lingüística, canciones y otros, con un total de 248 títulos solo en habla inglesa. Además, ofrecía las revistas PI y ChR (en cinco idiomas), *China Ilustrada* (en dieciséis idiomas), *Chinese Literature* (en inglés y francés), *People's China* (en japonés), *El Popola Cinio* (en esperanto), *Scientia Sinica* (en cinco idiomas) y *Chinese Medical Journal* (en chino con resúmenes en inglés).[30]

Figura 2. Información de distribución en catálogo de GJSD.

[30] *Guozi Shudian, China Publications Centre. Book Catalogue* (Guozi Shudian, China Publications Centre, Foreign Languages Press of China), http://archive.org/details/guozishudianchin00unse.



Fuente: *Guozi Shudian, China Publications Centre. Book Catalogue* (Guozi Shudian, China Publications Centre, Foreign Languages Press of China), http://archive.org/details/guozishudianchin00unse.

Puede observarse claramente por las circunstancias de su fundación y por su oferta de materiales, que GJSD entró en la época post-Mao adaptada al trabajo propagandístico, y que la acogida que lograba en todo el mundo se apoyaba en un público entusiasmado por informarse y ayudar a difundir el maoísmo. Con los dramáticos cambios al interior de China, GJSD se vería obligada a adecuarse a una nueva estrategia nacional y prepararse para una reacción de su público.

En este contexto, suele situarse hacia el final de la década de 1970 un cambio de época en la historia de GJSD. Para Wang Wenxiu "la publicación y promoción de las obras de Mao Zedong en América Latina es similar a la de África, que en general ha experimentado el período inicial de 1952 a 1961, el período de desarrollo de 1962 a 1976 y el período de ajuste de 1977 a 1988"[31], periodización

[31] Traducido del chino. He Mingxing, «Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò ——"hóngsè shìjì" liú gěi dāngdài zhōngguó de jùdà wénhuà yíchǎn (毛泽东著作在世界的传播——"红色世纪" 留给当代中国的巨大文化遗产)», *Nán fēng chuāng (南风窗)*, 2009.

que He Mingxing extrapola al conjunto de publicaciones chinas en el exterior en su libro *Xīn zhōngguó shūkān hǎiwài fāxíng chuánbò 60 nián (1949-2009)*. Adicionalmente, para The Publishers Association of China, se puede identificar una "fase de reinicio caracterizada por la publicación cooperativa (1976-1991)"[32] en las publicaciones chinas hacia el exterior.

Hasta ahora estas fuentes secundarias dan cuenta de una reconfiguración de la industria editorial china, desplazando el rol central de la propaganda política por el de la difusión cultural, ocurriendo también una apertura a la iniciativa privada y a la colaboración con otras industrias literarias del mundo. Sin embargo, es necesario explicar mejor este reajuste y para ello será importante determinar su impacto en la circulación de las publicaciones chinas en América Latina y Colombia.

3. La larga marcha Pekín a sus lectores

En figuras 2 y 5 se evidencia que GJSD trabaja con agentes locales, adicionalmente, en las revistas mismas se suele dar a conocer que las publicaciones se pueden obtener directamente, escribiendo a un apartado aéreo de GJSD en China o a través de intermediarios. Por todo el mundo se tejían redes de distribución, en muchos casos difíciles de rastrear, debido a que sus nodos involucraban actores dentro de movimientos sociales y la policía no veía con buenos ojos la posesión y el acopio de materiales que pudieran llegar a verse como subversivos.

Aparentemente, las autoridades colombianas, más que tener una política directa contra las publicaciones chinas, solía tomarlas como indicador de asociación con ideas subversivas. Esto era así debido a que la posesión de revistas como PI, era bien sabido, delataba afinidad con el comunismo chino.[33] De los problemas que esto podía llegar a causar fue testigo Gerardo Rivas, intelectual de izquierdas, a quien la policía le detuvo en Medellín por llevar consigo una buena cantidad de libros y revistas chinos.[34]

[32] Traducido del chino. The Publishers Association of China, «Xīn zhōngguó chūbǎn duìwài jiāoliú yǔ hézuò 70 nián (新中国出版对外交流与合作 70 年)», http://www.pac.org.cn/xinwaishi/qita/2019-09-02/999999651.html.
[33] La detección de este tipo de afiliación política también era vista con recelo por simpatizantes pro-soviéticos. Freddy Téllez. "BOGOTA UNO." *Caravelle (1988-)*, no. 69 (1997): 240-46.
[34] Alonso Ojeda Awad, «Gerardo Rivas –Gerrimo– mi compañero del alma», http://viva.org.co/cajavirtual/svc0575/articulo10.html.

Enrique Posada, cuya familia administraba la librería Cinco Continentes, relata también las dificultades con las fuerzas de seguridad estatal:

> Vigente como estaba, además, el llamado Estatuto de Seguridad, primaba un ambiente y un lenguaje propios de la guerra fría, lo cual había conducido a requisas como la que hicieron agentes del gobierno a la librería Cinco Continentes, fundada por mi familia y que distribuía, entre otras publicaciones, *Beijing Informa*, *China Reconstruye* y las *Citas y Obras Escogidas* de Mao Zedong.[35]

Volviendo al proceso de distribución, GJSD contaba con interlocutores directos en Colombia, quienes podían acceder a artículos de colección o de algún valor afectivo. Existen ejemplos de interlocución amistosa con lectores colombianos:

> En esos años, sin internet, sin buscadores en la red, sin comunicación por teléfonos móviles, con correos que tardaban hasta tres meses en llegar de la lejana Beijing a la lejana Manizales, mi ciudad natal, la llegada del correo desde China auguraba nuevas y variadas publicaciones y más y más información que me acercaba al Gobierno, al Pueblo Chino y a sus dirigentes. Y en pliegos de papel de suave textura, las palabras siempre amables y respetuosas de mis interlocutores de Radio Pekín o de Guozi Shudian, me informaban sobre los contenidos de los envíos. Y siempre encontraba el regalo de quien me escribía: una preciosa artesanía en filigrana o en papel coloreado.[36]

La motivación para hacerse suscriptor de GJSD en estas épocas era principalmente ideológica, como lo explica el pedagogo Humberto Quinceno:

> En esa época, años 1975-1978, éramos todos marxistas y entonces yo, inocentemente, le escribí a China reconstruye y a Pekín informa, unas revistas chinas para que me enviaran material. Un día, cuando llegué a mi casa, había una caja llena de los documentos de la China: revistas, periódicos, libros y las obras completas de Mao Tse-Tung. Mi papá estaba en la puerta y me dijo: "Si esa caja entra, usted se va de aquí", entonces yo le digo: "Pues me voy".[37]

Otro canal de distribución privilegiado eran los movimientos maoístas, quienes, se puede decir, recibieron el grueso de publicaciones chinas en Colombia, al menos hasta la reorientación

[35] El Estatuto de Seguridad estuvo vigente entre 1978 y 1982. Enrique Posada, «Mi larga travesía con los chinos», en *China y Colombia: 35 años de travesía diplomática* (Bogotá: Asociación de la Amistad Colombo-China, 2015), 159.
[36] Escobar "La Gran Revolución Cultural China".
[37] Humberto Quiceno, «Humberto Quiceno», en *21 voces: Historias de vida sobre 40 años de educación en Colombia* (Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Educación, Ediciones Uniandes, 2018), 169.

capitalista del país asiático. Al respecto, Alberto Litfack, quien operó la caseta *Hemisferio* en los años setenta, refiere al historiador Aldo García:

> Creo que la principal red de abastecimiento eran las diversas organizaciones marxista-leninistas, porque los chinos mandaban por toneladas libros a todos los movimientos. Los militantes o dirigentes de esos movimientos le escribían a *Editorial Lenguas Extranjeras* y con la dirección en Colombia, ellos mandaban la literatura, y luego, las organizaciones nos filtraban los materiales. No obstante, nosotros no éramos exclusivamente vendedores de textos chinos. Además, nuestra librería también estaba dedicada a la venta de literatura universal y a los libros de los autores de la Nueva Historia (…).[38]

Es un consenso entre quienes recuerdan la década de los setenta en Colombia que las publicaciones chinas llegaban aquí "por toneladas". Uno de los puntos de recepción eran los centros educativos al nivel de secundaria y universidad, como también lo cuenta Aura María Puyana Mutis:

> En principio de los 70 surge el MOIR, un movimiento de izquierda con orientación muy obrerista, muy sindical pero deslindado de la lucha obrera con una división del MOEC, Movimiento Obrero Estudiantil Campesino y en Pasto coge mucha fuerza (...) Entonces yo empiezo a trabajar con ellos y empezamos a ser un grupo de estudio del colegio y nunca me expulsaron las monjas. Todos los pupitres llenos de *"Pekín Informa"* y de *"China Ilustrada"* que llegaba por toneladas en esa época, llegaban por toneladas revistas chinas. Entonces yo las repartía y teníamos un grupo de estudio y nos volvimos maoístas (…)"[39]

La distribución entre estudiantes estaba mediada en gran parte, como deja ver esta fuente, por el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), de orientación pro-china y que buscaba llegar a un público estudiantil. Adicionalmente, según el historiador Aldo García, la Liga Marxista-Leninista de Colombia (Liga ML), organización con la que, según se comprobará, mantuvo estrechos vínculos con Pekín en los años setenta, tenía establecidas unas redes de distribución que alcanzaban las zonas rurales y propiciaba espacios de discusión —por medio de revistas y películas—, con especial acogida en Sucre y el suroeste de Antioquia.[40]

[38] Litfack también afirma recibir una importante cantidad de material de la librería Cinco Continentes, de la que se hablará en breve. Alberto Litfack, Entrevista a Alberto Litfack por Aldo Fernando García, 2 de octubre de 2018.
[39] Ana María Puyana Mutis, Entrevista a Ana María Puyana Mutis por Laura Cadena Castro, 23 de febrero de 2010.
[40] Aldo Fernando García, «Historia de Las Ideas y Experiencias Maoístas En Colombia, 1970-2000» (2020), 91.

Como se ha visto, uno de los nodos de esta red de distribución era la librería Cinco Continentes, propiedad de la familia de Enrique Posada, hombre cuyos intensos lazos con China se analizarán más adelante. Esta librería fue fundada, al parecer, en la primera mitad de la década del setenta y se ubicaba en Bogotá, "en la carrera novena entre calles 12 y 13", en un local poco visible y con un perfil discreto, con espacio apenas suficiente para guardar el inventario y hacer las ventas.[41]

García también da cuenta de cómo Posada acordó con la parte china, de manera informal, la apertura de la librería[42] y coordinaba con la parte china el envío de literatura a su librería en Bogotá.[43] Además, en la librería se establecieron espacios de sociabilidad y a ella llegaban "militantes del PCC-ML, la Liga ML, del PCC, Trotskistas, y dirigentes de la ANUC" y, posiblemente, también del MOIR.[44]

Estas conexiones con grupos de izquierda hicieron de la librería un espacio seguro para aquellos militantes, al que acudían para evitar la represión policial en los tiempos del Estatuto de Seguridad:

> En más de una ocasión, en medio de manifestaciones callejeras de protesta contra el gobierno, clientes de la librería, pertenecientes a distintas agrupaciones de izquierda, se habían refugiado allí de la persecución policial.[45]

La librería Cinco Continentes —y según veremos luego, la totalidad de la red de distribución de materiales chinos— sufrió un importante declive en lo que García interpreta como una consecuencia directa de la reforma china:

> Mientras China se mantuvo en el socialismo se enviaba desde allí una considerable cantidad de libros. Luego del inicio de la restauración en 1976, la librería dejó de recibir una suma considerable de libros hasta que finalmente desapareció. El inventario de la librería fue cedido a uno de los familiares de Enrique Posada quien remató el inventario de Cinco Continentes y creó una nueva librería, sin vínculo alguno con la anterior, denominada Nueva Época. Posiblemente, Cinco Continentes no existió más allá de 1978.[46]

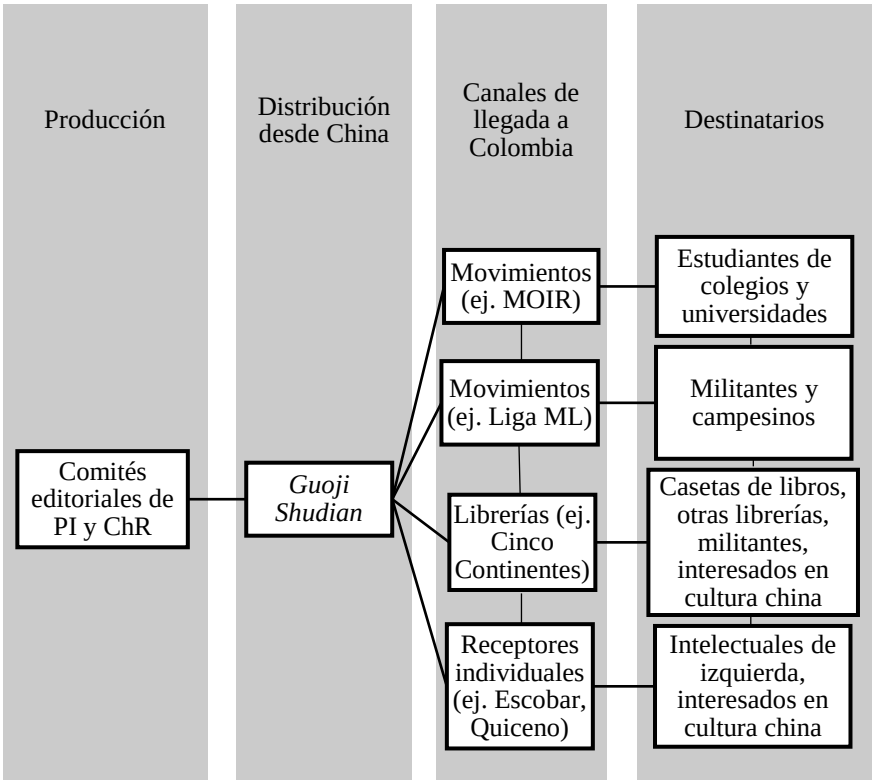
[41] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 51.
[42] Enrique Posada, Entrevista a Enrique Posada por Aldo Fernando García, 22 de abril de 2016.
[43] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 52.
[44] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 52, 53.
[45] Posada, "Mi larga travesía con los chinos" 159.
[46] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 55, 56.

Ahora bien, el testimonio de Posada, según el cual la policía hizo pesquisas a la librería en los tiempos del Estatuto de Seguridad y cerca al momento del establecimiento de la oficina de la agencia de noticias Xinhua en Bogotá (1979)[47] indicaría el posible funcionamiento de la librería al menos hasta ese año, tras lo cual desaparece del registro; también es posible que Nueva Época mantuviera contactos con los chinos, como se infiere de He.[48]

Otro aparente receptor de materiales chinos fue la Asociación de la Amistad Colombo-China (1977-presente) que "empieza a recibir recursos de China, compra sede propia y desde allí empieza a distribuir todas las publicaciones de China, políticas y literarias".[49] Ahora bien, el impacto de la AACCh en el volumen de circulación parece no ser mayor, como lo indicarían los datos cuantitativos y el hecho de que no hay fuentes que comprueben que la AACCh se haya posicionado claramente como un distribuidor importante.

Figura 3. Esquema de circulación de PI y ChR en Colombia[50]

[47] Posada, "Mi larga travesía con los chinos" 159.
[48] El texto en chino: "(…) 如哥伦比亚的 "新时代书店" 、 "新文化书店" 、 "新书书店" ", refiriéndose a las librerías de materiales ideológicos y culturales chinos, traduce "(…) como la "Librería Nueva Era", "Librería Nueva Cultura" y "Librería Libro Nueva"". El nombre de la primera librería también puede ser traducido como "Nueva Época". He, "Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò".
[49] José Girón, Entrevista con José Girón, médico de la Universidad de Antioquia, por Luis Felipe Buitrago, 23 de febrero de 2011.
[50] Estas revistas compartían canales de distribución con libros y productos culturales chinos.



Fuente: elaboración propia, resumen del capítulo.

He Mingxing también presenta a las organizaciones políticas y a las librerías como principales nodos de la llegada a Colombia de publicaciones periódicas y libros en los sesenta y setenta.[51] Además, sugiere que la red de distribución estaba relativamente descentralizada dado que "desde la capital [colombiana] y las capitales provinciales, hasta aldeas remotas, se enviaron cartas para encargar las obras de Mao Zedong y varios folletos políticos".[52]

No obstante la relativa fortaleza de la red de distribución en Colombia, He advierte un declive en toda América en la llegada de libros y revistas de China. A pesar de que Colombia, México y Perú se mantenían como los países de mayor acogida de material chino, las estadísticas muestran, aquí también, una radical disminución del número de libros recibidos y una circulación de revistas que pasó a depender de suscriptores que, o bien encargaban materiales para ellos mismos, o los pedían al por menor (ver figura 4).

Figura 4. Datos de impresión y suscripciones a publicaciones chinas en Colombia.

[51] He, "Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò".
[52] Traducido del chino. He, "Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò".

Año	1967	1971	1977	1987	1988
Ejemplares de libros	60.000+	400.000+	373.903	5.512	-
Ejemplares de publicaciones periódicas	300.000+	400.000+	-	-	3.588 por número[53]
Suscriptores de publicaciones periódicas	-	-	-	-	3206

Fuentes: He, "Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò" y He, "Máo Zédōng zhùzuò 20 shìjì".

En paralelo al hecho de que, desde la reorientación de la política china, se cerró Cinco Continentes y cesan de haber testimonios de grandes discusiones, intercambios y distribución de materiales por movimientos sociales, He estima que en la época de 1977 a 1988 la mayoría del flujo de libros y revistas hacia América era mediado por "pequeños comerciantes y vendedores ambulantes" y ya no por actores políticos.[54]

Esto se comprueba comparando los datos que He ofrece sobre publicaciones seriadas en 1988. Para entonces, ya se había reconfigurado el panorama de la circulación y puede verse que la proporción de suscriptores (esto es, el número total de receptores, individuales, al por mayor y al por menor) con respecto al total de ejemplares despachados por número era de solo 1 a 1.12 aproximadamente, lo que evidencia una total destrucción de las redes de distribución al por mayor: síntoma inequívoco del divorcio entre Pekín y las organizaciones izquierdistas colombianas y el truncamiento de las sociabilidades que estos intercambios implicaban para pasar a otro tipo de lecturas y de lectores.

Las explicaciones que da He a esta drástica caída son tres: la ruptura con partidos, editoriales y librerías de izquierda; el cambio político de Pekín y su intención de transformar sus ediciones de la propaganda al intercambio cultural pragmático, sin "perseguir ciegamente" un alto volumen de ventas y, por último, una creciente dificultad en los puntos de llegada para comprar materiales debido al tipo de cambio del dólar.[55]

[53] Esta cifra no da cuenta del número anual de ejemplares, pero si se tiene en cuenta que los suscriptores afirman recibir PI, ChR y *China Ilustrada*, de acuerdo con la periodicidad de estas revistas se puede tener una estimación de 272.688 como volumen anual. Sin embargo, esta estimación es necesariamente inexacta, pues He no da confirmación del razonamiento que acabamos de presentar y no está claro qué proporción de los suscriptores recibía las tres publicaciones ni en qué cantidades.
[54] He, "Máo Zédōng zhùzuò 20 shìjì" 2.
[55] He, "Máo Zédōng zhùzuò 20 shìjì" 2.

A nivel interpretativo, He provee la siguiente reflexión en relación con la caída de los intercambios desde los materiales literarios y los efectos para el "poder blando de China":

> La historia de la comunicación en el extranjero en los últimos 30 años muestra que la difusión sin valores es absolutamente imposible. No solo el negocio [del intercambio] cultural no es fuerte, también es difícil poner en juego el efecto de valor agregado de la comunicación cultural: el "poder blando" (…). Sin cambiar esto, la China del siglo XXI no solo será incapaz de cambiar el mundo, sino que me temo que no podrá igualar el nivel de influencia de la era "roja" de China en el mundo occidental.[56]

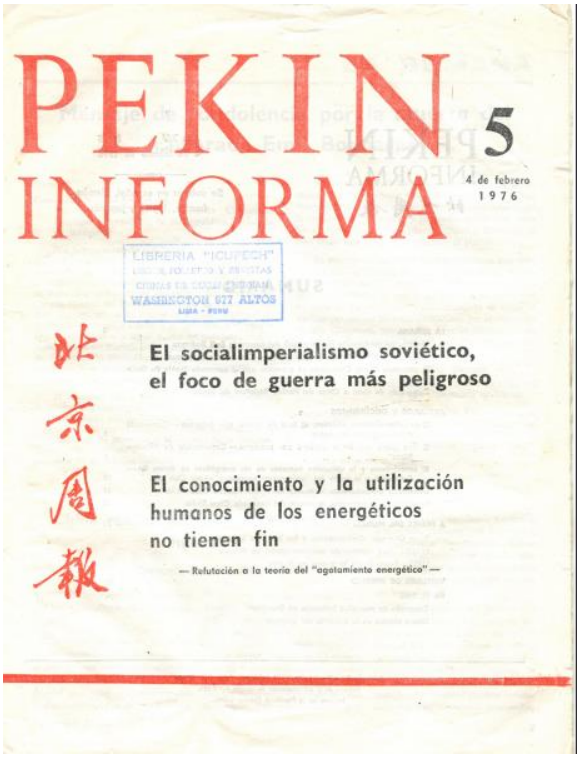
Esta opinión es muy interesante en el sentido de que cuestiona la efectividad de orientar la industria editorial hacia el apoyo de la diplomacia cultural, sabiendo que el poder de la palabra, como ya lo ha expresado He Shuangrong abarca potencialidades mayores que los intercambios culturales directos. Y sin embargo, he aquí una paradoja: mientras disminuía el poder de las letras chinas en Colombia, los acercamientos propios de la diplomacia cultural ayudaban a tender los puentes que terminarían por conectar a los dos países al nivel de la relación formal. Para entender por qué ocurrió esto la clave está entender qué actores continúan interesándose en China o descubren su interés por ella, objeto de los dos últimos capítulos de este trabajo. Pero antes de adentrarnos en los actores, es necesario echar un vistazo al interior de las revistas PI y ChR.

4. El relato de Pekín: Revistas dialogan con Colombia

Pekín Informa (1963-2004)[57] fue la edición en habla española de *Beijing Zhoubao* (北京周报, literalmente "semanario de Pekín"). Era una revista de noticias, análisis, reportes, opinión y, en menor medida, difusión cultural de China con el mundo hispanohablante como público. *Beijing Zhoubao* llegó a estar disponible en seis idiomas y hoy sigue existiendo en inglés en medio impreso.

Figura 5. Portada del quinto número de PI del año 1976

[56] He Mingxing, «Ōuměi "hóngsè shūdiàn"60 nián (欧美"红色书店"60 年)», *Nán fēng chuāng (南风窗)*, 2010.
[57] Nódulo, «Se renueva el agitprop chino en español, El Catoblepas 26:25, 2004» http://www.nodulo.org/ec/2004/n026p25.htm. Desde 1980, el nombre de la revista fue *Beijing Informa*.



Fuente: https://www.marxists.org/espanol/tematica/china/pekininforma/1976/05.pdf

PI se imprimía en "fino papel de arroz"[58] y en blanco y negro exceptuando la portada, con una extensión usual de 32 páginas; además, como ya se ha visto, circulaba de forma relativamente masiva durante los años 60 y 70 gracias, en gran medida, a su difusión por grupos maoístas. La conjunción de una materialidad sencilla y económica y de su promoción, en una parte considerable, sin fines de lucro, la hizo accesible durante el periodo anterior a 1976, tras lo cual su tirada disminuyó principalmente por razones políticas. No obstante, esta revista siguió informando de la actualidad china a un número aún apreciable de suscriptores individuales y siguió en circulación en un mercado diminuto en los años posteriores (ver capítulo 3).

Hacia 1976 contaba con las secciones "la semana", con un resumen de las principales noticias de China; "artículos y documentos", que reproducía documentos oficiales y artículos de la prensa nacional, como el Diario del Pueblo, las agencias de medios, como Xinhua, periodistas chinos prominentes; estaba también la sección "a través del mundo", con análisis de la actualidad mundial y reproducciones de artículos de medios amigos a través del mundo, como por ejemplo, Nueva Democracia; se podía encontrar también "vínculos de amistad", que detallaba intercambios

[58] Álvaro Tirado Mejía, *Los años sesenta* (Penguin Random House Grupo Editorial Colombia, 2014).

recientes de tipo político y cultural y “el país” con artículos sobre el desarrollo de China. No todos los números tenían todas estas secciones.

En 1979 y 1980 esta estructura fue objeto de revisión. En 1979 nacieron los apartes "Grandes eventos", "Cultura y ciencia", "Cartas de los lectores" y "Galería", entre otros, además de anuncios comerciales, usualmente de manufacturas chinas en la parte posterior.[59] En 1980 se introdujeron las secciones "Montañas, ríos y gente" y "Reseñas de libros".[60] La inclusión de las cartas de lectores es importante, ya que finalmente se incorpora la tradición de los medios en China de retroalimentarse con su público a través de cartas.[61] Este rediseño parece explicarse debido a que la revista estaba reorientándose gradualmente hacia la difusión cultural y su público estaba cada vez más conformado por suscriptores con contacto directo con GJSD.

Por otra parte, ChR (1956-actualidad) se hallaba adelantada respecto a PI en lo que a difusión cultural se refiere. Su lectura usualmente evocaba los imaginarios más optimistas de la China Roja: un mundo mejor y posible. En ese sentido, era el portavoz ideal de la Revolución Cultural y sus contenidos podían articularse fácilmente a la diplomacia popular y cultural de China, lo que efectivamente sucedió: de servir para difundir la vida socialista de trabajo y sencillez, pasaría a exponer orgullosamente la cultura milenaria china —cosa que ya hacía, pero en la que se concentraría más tras 1976— y su desarrollo económico a través de la Reforma y Apertura.

Figura 6. Portada del primer número de ChR del año 1976

[59] Beijing Review, «1979», http://www.beijingreview.com.cn/special/2018/beijingreview60/Golden_Memories/201801/t20180124_800115235.html.
[60] Beijing Review, «1980», http://www.beijingreview.com.cn/special/2018/beijingreview60/Golden_Memories/201801/t20180124_800115236.html.
[61] Xu Xinyi, «The Chinese Mass Media», en *Handbook of Chinese Popular Culture* (Greenwood Publishing Group, 1994), 182.

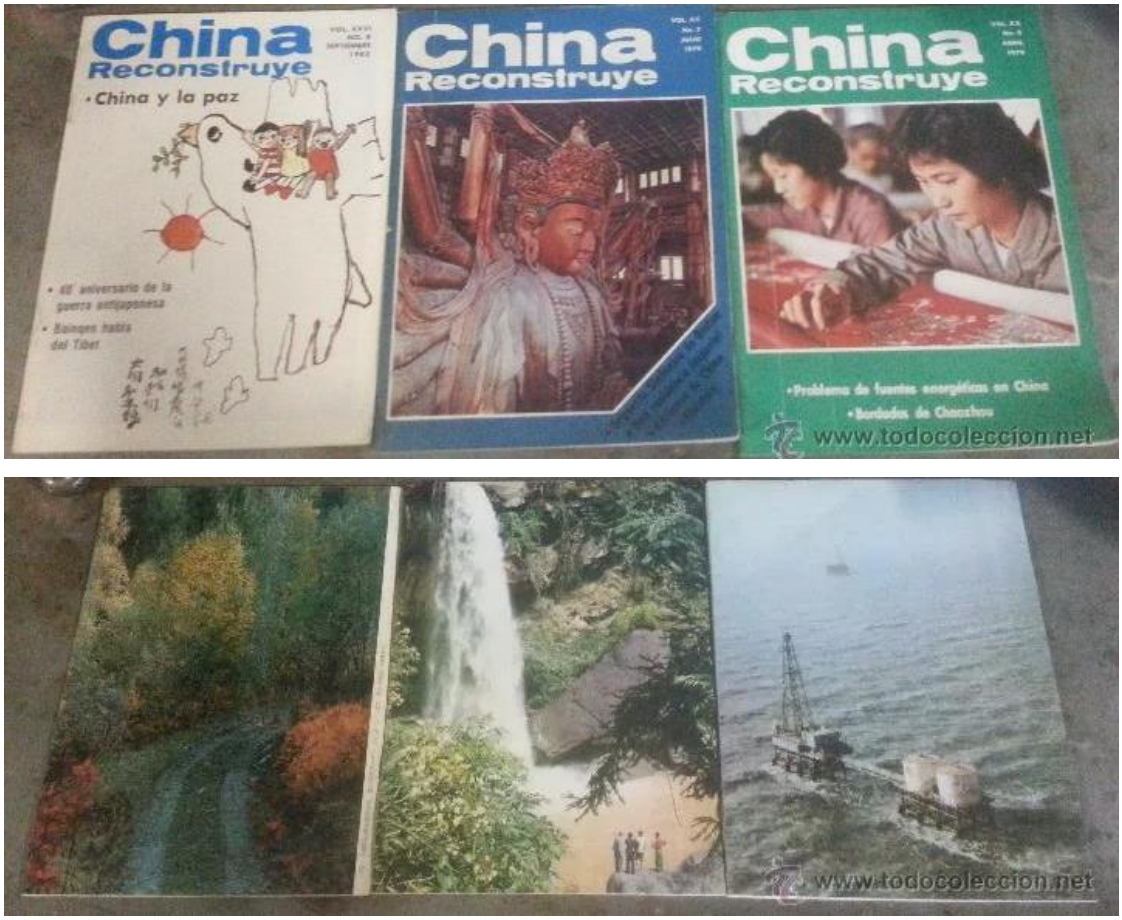
Fuente: «CHINA RECONSTRUYE – EPHEMERA – Biblioteca e arquivo de José Pacheco Pereira», https://ephemerajpp.com/2020/05/30/china-reconstruye/.

ChR es famosa por tener como rostro visible en su equipo directivo a Song Qingling, viuda de Sun Yat-sen —padre de la República— e ícono de la mujer en la China Popular, en contraste con la discreción que se mantiene el equipo editorial de PI.

Otro contraste con PI es su materialidad: los números mensuales de ChR, usualmente de 60 páginas, se imprimían en papel fotográfico y a color. Si por una parte PI era accesible y distribuida entre círculos de proselitismo y debate político, ChR ganaba a sus lectores vendiendo una imagen atractiva de China y, por lo tanto, interpelaba al lector en el nivel personal, ofreciéndole una cotidianidad susceptible de generarle afectos.[62] ChR incorporó antes que PI la sección de cartas de los lectores, también destacaban sus secciones sobre "notas culturales" y un apartado dedicado a la enseñanza de la lengua china.

Figura 7. Números 4, 7 y 9 de 1979, ChR.

[62] Claramente ChR también era difundida entre maoístas antes de su ruptura con China, pero los testimonios de su lectura aún en estos contextos dan cuenta de este tipo de acercamiento que he descrito.



Fuente: «Lote de 3 revistas "CHINA RECONSTRUYE". Año 1979. Nº's: 4, 7, 9.», todocoleccion.net, https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-revistas-periodicos/lote-3-revistas-china-reconstruye-ano-1979-n-s-4-7-9~x36694385.

De este análisis de generalidades se puede inferir que ChR se hallaba bien posicionada para emprender los cambios editoriales que servirían para apalancar el cada vez más importante objetivo de difundir la cultura china al mundo. PI, por otra parte, tenía que soportar la responsabilidad de legitimar los cambios políticos del gigante asiático y por ello, habría de ser necesariamente inconsistente con su línea editorial previa.

La línea editorial de PI y ChR en temas políticos domésticos es volátil. Por dar algunos ejemplos, en un principio los reportajes sobre Jiang Qing, esposa de Mao, son halagadores, pero con su caída política, ella y la Banda de los Cuatro son ferozmente denunciados; un destino opuesto sigue el ya fallecido Liu Shaoqi, quien es fuertemente criticado en el número 22 de 1977 de PI, cuando ya había caído la Banda de los Cuatro, pero sería rehabilitado en 1980. Estas contradicciones, entre

muchas otras, llevarían a cualquier audiencia a cuestionar la credibilidad del medio en cuestión; en muchos casos parece que fue así, pues ya se ha visto cómo la lectura decayó, en otros menos, los cambios resultaron más o menos bienvenidos, como se verá más adelante.

En el presente capítulo se da cuenta de las referencias más relevantes en estas revistas a Colombia. A pesar de lo discordante que fue el nuevo PI respecto al PI "rojo", hay algunas continuidades dignas de mención: la diplomacia de partido a partido reflejada en la revista parece no detenerse del todo y la interpretación que hace China del Tercer Mundo, que comparte con Colombia, sigue siendo un referente teórico importante.

En el resumen que sigue indicaré el año y el número correspondiente de PI, con una breve descripción y, cuando sea pertinente, un comentario adicional.

- 1976-7. En el contexto del convulsivo año 1976, aparecen en la misma edición semanal una carta de condolencias de la Liga Marxista-Leninista (Liga ML) por muerte de Zhou Enlai y un mensaje de Francisco Mosquera (fundador del MOIR), también enviando condolencias.
- 1976-26. pp. 3, 13. Visita de delegación de la Liga Marxista Leninista de Colombia, quienes viajan por Pekín, Changsha, Shaoshan y otras partes del territorio chino y tienen una reunión con Geng Biao y "Shen Chien", altos funcionarios del PCCh.
- 1976-47. p. 32. Reproducción de un artículo de *Nueva Democracia* (órgano de la Liga ML) según el cual EE. UU. y la URSS son los mayores enemigos de África.
- 1977-28. pp. 4, 5. "El Presidente Jua y el Vicepresidente Ye se entrevistan con los expertos extranjeros participantes en la traducción del tomo V de "Obras escogidas de Mao Tsetung"".

Entre el equipo de traductores destaca el colombiano Enrique Posada, cuya relación con China, desde los tiempos Mao hasta el presente, se tratará más adelante.

- 1977-34. p.48. Reporte sobre reunión multilateral en Bogotá. Líderes latinoamericanos apoyan un nuevo estatus para el Canal de Panamá.
- 1977-44. p. 27. Reporte sobre el paro cívico nacional de 1977 y hechos subsecuentes en Colombia.
- 1978-10. pp. 17-19. Reproducción de artículo de *Nueva Democracia* que reivindica la teoría de los Tres Mundos de Mao.

En un momento en el que la Liga ML y su *Nueva Democracia* ya no gravitan en torno a Pekín, PI sigue al pendiente de su producción intelectual y destaca uno de los puntos comunes que aún le unen con los maoístas: la teoría de los Tres Mundos. Esta teoría justifica el acercamiento de la RPCh a los gobiernos de África, Asia y América Latina que está teniendo lugar en aquella época. Sin embargo, una parte de los maoístas, como ya se ha visto en las notas de la Introducción para el caso del PCC-ML, empezaban a denunciar esta teoría al implicar que en la práctica se privilegiaran las relaciones con regímenes reaccionarios, en detrimento de un acercamiento de corte "popular" (partido a partido y pueblo a pueblo). Eventualmente esta teoría —que apareció con detalle en un suplemento al número 45 de 1977 de PI—, asomaría con menor frecuencia en la publicaciones chinas. Se hace aparente, especialmente en la década de 1980, un menor énfasis en justificar la estrategia de China en el campo internacional, en contraste con un intento de explicar la reforma económica desde Marx y Lenin.[63]

- 1978-29. p. 28. Sobre el tratado de cooperación del Amazonas firmado por los estados de la región.
- 1979-24. pp. 28, 29. Artículo sobre el Pacto Andino en su décimo aniversario. Se valora positivamente, como parte de un esfuerzo de los estados andinos por la integración, prosperidad e independencia económica.

Estos últimos dos artículos, junto al que se refiere a la declaración de Bogotá sobre el Canal de Panamá, demuestran que existe un interés creciente de China en la diplomacia formal en nuestra región, un paso necesario para cambiar el carácter de las relaciones y que es síntoma del establecimiento de vínculos oficiales con distintos países de Latinoamérica.

- 1980-7. p. 8. China y Colombia establecen relaciones diplomáticas. Se enfatiza que la relación es posible por la aceptación de la política de una sola China, se valoran esfuerzos del gobierno colombiano por una mayor integración latinoamericana

En todo momento se evidencia que la visión china de Colombia está irremediablemente ligada a la que se tiene de América Latina en su conjunto. No hay que olvidar que mucho de lo que esta investigación ha discutido y problematizado es imposible de separar de lo que estaba ocurriendo en el campo de los intercambios sino-latinoamericanos.

[63] Véase Beijing Review. 1986, #48 (1 diciembre). El común de estas teorías es un supuesto retorno al marxismo más ortodoxo, sin usar ya el pensamiento de Mao. No se admite que la "economía mercantil" equivalga a capitalismo.

- 1980-31. pp. 12, 13. Golpe de Estado en Bolivia. Se informa sobre la condena generalizada de los países latinoamericanos, incluyendo Colombia.
- 1980-32. p. 8. Reunión de Francisco Mosquera (fundador y secretario general del MOIR) con Li Xiannian (vicepresidente del Comité central del PCCh). Discuten sobre la situación internacional. Li da cuenta de la experiencia de construcción socialista en China.

A pesar de la adopción de medidas económicas capitalistas, el MOIR mantiene cierta relación con China; esta puede describirse como ambivalente, pero se trata del movimiento colombiano más afín a China desde la Reforma y Apertura.

- 1980-43. pp. 14, 15. Artículo que trata de la disminución en la influencia y prestigio de Estados Unidos en Latinoamérica, signos de lo cual son la creciente integración regional y la diversificación de las relaciones comerciales y la inversión. Se reitera la posición de la Unión Soviética como social-imperialista. Estas posiciones tipifican la línea editorial de PI sobre América Latina.

Se presenta ahora el mismo ejercicio para ChR. Hay menos referencias a Colombia que en PI, dada la diferencia en la frecuencia de publicación y el carácter ligeramente menos político de esta revista.

- 1978-10. pp. 40, 41. "Del 28 de marzo al 24 de abril, el equipo chino de fútbol realizó una visita amistosa a Venezuela, Colombia y Perú, la primera de su tipo a Sudamérica desde la fundación de la República Popular."

Aquí se registra someramente uno de los actos más recordados de la diplomacia pública y el intercambio cultural sino-colombiano previo a 1980. El partido de fútbol entre la selección china y la de Colombia el 9 de abril de 1978, auspiciado por el MOIR y la AACCh y que contó con la asistencia del entonces presidente colombiano Alfonso López Michelsen.[64] Este partido, a pesar del incidente del himno taiwanés, señaló el acercamiento de los dos países, en miras de reconocerse como interlocutores diplomáticos.

Figura 8. Afiche promocional del partido Colombia-China de 1978

[64] Amigos de China, «Antecedentes de las relaciones colombo-chinas», en *China y Colombia: 35 años de travesía diplomática* (Bogotá: Asociación de la Amistad Colombo-China, 2015), 75.

Fuente: «[Mayo 16] China-Colombia: mito y realidad», *Facultad de Ciencias Sociales y Humanas* (blog), 11 de mayo de 2019, https://sociales.uexternado.edu.co/asia/mito-y-realidad/.

- 1979-4. pp. 64-66. Recuerdos de viaje por Latinoamérica, por Zi Huayun.
- 1979-6. pp. 32, 32, 69. Sobre el "Centro de formación de traductores e intérpretes de español".
- 1979-10. pp. 54-56. Visita de la delegación de amistad a tres países latinoamericanos.
- 1980-1. pp. 5-7. "Literatura española y latinoamericana en china" en el contexto de la nueva literatura en China

Con esta revisión se puede concluir que, entre 1976 y 1980, PI intenta navegar entre sus lectores latinoamericanos apelando a las continuidades, reales o imaginadas, con el pensamiento maoísta anteriormente predominante en China, interesándose por la evolución política de América Latina y haciendo hincapié en su intención de estrechar lazos con la región. ChR, por su parte, se adapta al abandono de la diplomacia revolucionaria y amplifica los esfuerzos chinos por procurarse amigos en la región a través de la cultura.

Por otro lado el periodo posterior a 1976 es el de la consolidación de una línea editorial, no sólo en PI y ChR, sino en toda la prensa china. Tras cambios diametrales, como evitar dar exposición a ensalzar la figura de Zhou Enlai, o de condenar a conmemorar a los manifestantes del incidente de Tian'anmen de 1976 (no confundir con el de 1989), o de proscribir a Deng a rehabilitarlo (a él y a históricos como Liu Shaoqi), las publicaciones chinas fueron mostrando cómo la situación se decantaba a favor de Deng Xiaoping, el "tercermundismo" antisoviético, el pragmatismo hacia Asia, África y Latinoamérica y el apoyo a las reformas de mercado.

Las lecturas de estos cambios, los lectores que desaparecen y los que siguen leyendo a Pekín son objeto de los siguientes dos capítulos.

5. Lectores y lecturas de Pekín desde Colombia.

Ya ha aparecido ante el lector, mientras esta monografía indagaba acerca de la circulación y el contenido de PI y ChR, un público diverso y cambiante de lectores. En este capítulo se les ubicará dentro del escenario histórico de surgimiento del que me he permitido llamar "nuevo Pekín": no solo el nuevo PI (y ChR), sino el Beijing[65] que representa la Reforma y Apertura.

He de empezar con quienes primero se van: los maoístas —o, al menos, la corriente principal de la militancia maoísta en Colombia. Para los grupos militantes, las letras de Pekín solían conllevar un carácter casi sagrado, como bien lo resume Aldo García con la fórmula *Pekín locuta, causa finita*,[66] lo cual implicaba una recepción acrítica de la línea china y su aceptación como "la verdad". Entonces ¿cómo fue posible que prácticamente se desvaneciera la dinámica red de distribución de revistas y libros chinos sustentada por la acción de los grupos maoístas?

García hace algunos aportes para entender las razones de este proceso:

> Un hecho decisivo marcó el rumbo de la librería Cinco Continentes. Este hecho fue el golpe de Estado capitalista dirigido por Hua Kuofeng que iniciaría el proceso de restauración capitalista en China en 1976. (..) Las fuerzas comunistas sufrieron un proceso de dispersión y desmoralización que provocó una crisis en el movimiento comunista internacional. Algunas organizaciones cambiaron su posición, apoyaron las medidas pro-capitalistas o renegaron de su pasado maoísta.[67]

En efecto, ocurrió lo que muchos maoístas identificaron como un golpe capitalista. Más allá de lo que pueda pensarse de la convulsa transición de poder, es evidente que la política económica de la RPCh viró hacia unos esfuerzos por integrarse al mercado global y se establecieron relaciones de producción capitalistas. La innegable realidad de estos procesos forzaba a los grupos maoístas a

[65] Recuérdese que es en este tiempo que China reafirma con más fuerza y aceptación el uso a nivel global del pinyin.
[66] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 44.
[67] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 54, 55. En esta cita, García enfatiza que hubo grupos que adaptaron su línea política a los cambios en Pekín; sin embargo, tras el análisis de la circulación no se puede sino pensar que los lazos con China de todos los actores políticos se enfriaron, probablemente porque la trayectoria del país asiático no era significativamente inspiradora en términos de las ideas políticas de estos grupos.

reconocer que había tenido lugar un cambio radical y que Pekín ya no iba a proveerles de los mismos insumos ideológicos.

Entonces, en tanto que la línea editorial propagandística de PI y ChR se iba diluyendo, los lectores que se acercaban a estas revistas, ávidos de recibir información política y de conocer la opinión de Pekín sobre sus preocupaciones ideológicas, se hallaron ante un material que ya no les interpelaba y, por lo tanto, ya no merecía la pena ser leído.

Es en este contexto que la difusión de las ideas maoístas en Colombia empieza a prescindir, desde el periodo que estamos estudiando, de ChR y PI. En adelante, como lo explica García en su tesis, este trabajo político se apoyaría en revistas y periódicos de producción nacional, que ayudarían a cohesionar un poco el escenario disperso de los años 80, tras la pérdida del referente chino.

Es importante señalar que uno de estos actores de izquierda maoísta, el MOIR, no tuvo un rompimiento tan radical con China, pero tampoco hay evidencia de que haya continuado su difusión masiva de materiales escritos. Por una parte, Francisco Mosquera habló a mediados de los setenta de restauración del capitalismo en el país asiático y, según Urrego, llegó a romper con Pekín,[68] lo cual sería consistente con la afirmación de Jorge Robledo de que no eran "fichas de los chinos".[69]

No obstante, sí existía una relación entre el MOIR y China —al menos en el periodo 1976-1980— ejemplificada por la visita de Francisco Mosquera a líderes del PCCh (PI 1980-32) y por los vínculos estrechos entre el MOIR y la AACCh:

> en el desarrollo de Aacch empezaron las contradicciones, y en especial con el Moir, porque ellos empezaron a capitalizar la Aacch y a monopolizarla para sus objetivos políticos (…). A los cuatro años hubo muchísimas dificultades porque la Aacch de cierto modo se empezó a convertir en un espacio político de ellos…[70]

Y es que la conocida política del MOIR de acercarse a la burguesía nacional progresista para instaurar una suerte de capitalismo democrático[71] como camino intermedio al socialismo tiene

[68] Miguel Ángel Urrego, «Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 2 (2016): 111-35.
[69] Casa Editorial El Tiempo, «Jorge Robledo: el arte de la oposición», El Tiempo, 10 de marzo de 2014, https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13630400.
[70] Girón, Entrevista con José Girón, médico de la Universidad de Antioquia, por Luis Felipe Buitrago.
[71] Girón, Entrevista con José Girón, médico de la Universidad de Antioquia, por Luis Felipe Buitrago.

puntos de contacto con la lógica con la que justifican los promotores del socialismo con características chinas la adopción de medidas capitalistas. La interpretación es que el capitalismo es una etapa necesaria para desarrollar las fuerzas productivas y así prepararse para instituir un socialismo con bases sólidas. Estas similitudes ideológicas explican, en cierta medida, que el MOIR no enfríe tan radicalmente su relación con los chinos.

Claramente el MOIR no puede calificarse de sucursal del PCCh en Colombia, pues ninguna de las partes estaba interesada en que esa fuera la relación. Al mismo tiempo, las dificultades políticas que tuvo este partido en los años 80 y la ausencia de una línea editorial desde Pekín de propaganda política útil para este tipo de organizaciones hizo que el papel del MOIR en la difusión de publicaciones y promoción de espacios de lectura fueran desapareciendo, lo cual, sumado a las rupturas de otros maoístas con China, borraría prácticamente del espacio de la izquierda a PI y ChR.

Como ya se ha visto, el PCC-ML, al ser testigo de los cambios en China tras la muerte de Mao, renegó de la teoría de los tres mundos y, en su XI Congreso, se desmarcó del PCCh para tomar como referencia al Partido del Trabajo de Albania.[72]

La Liga ML, como ya se ha constatado, fue cercana a China y tuvo intercambios editoriales, como se constata con la colaboración advertida en el capítulo anterior entre *Pekín Informa* y *Nueva Democracia*; sin embargo, contemporáneo con la reorientación china, esta agrupación tuvo su propio cisma (1977), según explica Frank Molano, sobre todo por desacuerdos respecto a las formas de lucha, de modo que para 1982 ya se había disuelto.[73] A diferencia del PCC-ML, la Liga ML defendió la teoría de los tres mundos con Deng Xiaoping en el poder, tal como aparece en el artículo de *Nueva Democracia* reproducido en el número 10 de 1978 de PI.

En términos generales, el choque que representó el gobierno de Deng Xiaoping con sus "Cuatro Modernizaciones" dejó en una posición muy precaria al maoísmo en Colombia y el mundo y, aunque Molano no lo haga explícito, la pérdida de prestigio del referente chino para los militantes, pudo bien jugar un rol, posiblemente tan importante como las escisiones, en la desaparición de la

[72] Ver Hernández, "Los orígenes del maoísmo en Colombia". 162-164, y Mauricio Archila, «"El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo"», *REVISTA CONTROVERSIA* 0, n.º 190 (16 de junio de 2008): 160.
[73] Frank Molano, «El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982 | Molano Camargo | Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura», accedido 8 de octubre de 2019, https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/64018.

Liga ML. Al respecto, no fue sino hasta 1980 que "el sector de la Liga ML liderado por Jorge Johnson reconoció formalmente la restauración capitalista en China en 1976".[74]

Durante su existencia, la Liga ML tuvo un rol indiscutido en la promoción, venta, lectura y discusión de materiales chinos, como ya se ha señalado en el capítulo que refiere a la circulación. Al respecto, Aldo García llama a sus militantes "los difusores de *Pekín Informa* y *Nueva Democracia*".[75] Esta estrecha relación con el PCCh no se destruye inmediato al fin del liderazgo de Mao: lo que ocurre, más bien, es un debilitamiento sustancial de la Liga ML y, por lo tanto, de sus actividades de educación revolucionaria, las cuales a su vez se vieron socavadas, en lo que respecta a los materiales provenientes de China, por la falta de nuevos insumos revolucionarios que estos podrían llegar a ofrecer desde 1976, así como por la caída generalizada en la tirada de estas revistas, explicada en el capítulo 3.

La experiencia del profesor Luis Guillermo Vasco, maoísta que trabajó entre estudiantes, campesinos e indígenas, sin militar más que por un periodo breve en el Partido de la Revolución Socialista, permite entender un poco mejor el proceso por el que pasaron los simpatizantes del modelo revolucionario chino durante este periodo de reajuste.

Vasco, quien estudió antropología en la Universidad Nacional, se inclinó en su ideología hacia la China revolucionaria. Entre sus actividades destacaron la realización del Mural del Pueblo, con su propio periódico y revista, la organización de las semanas de China (donde se hacían conferencias, foros, películas y exposiciones), además de una colaboración con la agencia de noticias Xinhua (con Héctor Bogotá), y la difusión de publicaciones y folletos.[76]

Trabajó como secretario en la AACCh, donde temporalmente convivieron militantes maoístas y personajes de la élite colombiana, de quienes dice que "nunca los veía uno organizando en un restaurante la cena que se le iba a dar (…) a los invitados chinos, ni vendiendo las publicaciones, ni presentando las películas",[77] lo cual da a entender que la AACCh fue un nodo de la red de circulación y lectura de publicaciones chinas, pero que esta actividad estuvo mediada por sus integrantes maoístas, tras lo cual la difusión de propaganda salió de las prioridades de la Asociación.

[74] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 98.
[75] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 90.
[76] Luis Guillermo Vasco, Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García, 27 de julio de 2016.
[77] Vasco, Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García.

Adicionalmente, ante el ascenso de Deng Xiaoping, Vasco nota cómo los maoístas revolucionarios vieron su espacio reducido en la AACCh, lo que llevó a su retiro de esta, pues recuerda que en el seno de las directivas se afirmó que

> "nosotros no somos amigos de la China capitalista, ni de la China comunista, un de la China maoísta; nosotros somos amigos de la China inmortal (…) que sobrepasa todas esas divisiones políticas y económicas (…)".[78]

Refiriéndose a las divergencias en el campo socialista, Vasco muestra que, como una buena parte de los maoístas, el proceso de distanciamiento con el PCCh no fue abrupto, sino que en muchos casos tomó tiempo, pues afirma que "después [refiriéndose a la orientación pro-albanesa de Ventura Puentes] fue que yo entendí que ahí había problemas, cuando Enver Hoxha resultó denunciando a Mao (…)".[79] Lo cual reafirma, como pasó con el PCC-ML, la importancia de los debates entre el movimiento comunista internacional como signo de alarma, aún más que las publicaciones chinas, de la ocurrencia de un cambio radical.

Para los maoístas, en suma, publicaciones como PI y CR eran no solo una autoridad, sino que les proveían de insumos ideológicos que dialogaban directamente con sus luchas y aspiraciones. En la medida en que PI y CR, consistentes con la línea de pensamiento del gobierno chino, disminuían su énfasis en las ideas revolucionarias y en la creación de un nuevo mundo regido por estas, recurriendo al pensamiento de Mao y al marxismo para justificar su propio curso de acción más que para inspirar a otros a la acción, el faro de China se apagó para quienes estaban interesados primordialmente en la revolución, y no tanto en la experiencia de la apertura o en la cultura de un país milenario.

Una salvedad aplica, y es que, aparentemente, no todos los maoístas se percataron o se distanciaron al mismo tiempo de la nueva dirección política y editorial de China. Al nivel de las dirigencias de los partidos, el PCC-ML tuvo una ruptura más temprana, el MOIR se distanció sin enfriarse completamente y la Liga ML fue perdiendo su fuerza a sin romper, al menos por una de sus vertientes, con China hasta 1980. Al nivel de las militancias, el alejamiento de China fue

[78] Vasco, Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García.
[79] Vasco, Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García.

generalizado, pero estuvo influenciado por los propios capitales culturales, como se verá más tarde en este capítulo, las afiliaciones políticas y, claramente, el propio criterio ideológico.

Lo anterior, en conjunción con el hecho de que no hay evidencia, entre 1976 y 1980, de compras masivas de PI y ChR por actores no previamente involucrados con la izquierda explica en buena medida la caída drástica de la circulación y del impacto de estas publicaciones entre el público general en dicho periodo.

Pero tampoco es exacto hablar de un impacto nulo de PI y ChR entre 1976 y 1980. Es más, la clase de público que siguió prestando atención a estas publicaciones está entre los actores que contribuyeron a estrechar lazos entre países de cara a un eventual establecimiento de relaciones diplomáticas.

Pero antes de poner el foco en esos actores es útil caracterizar a ese público que continuó leyendo a Pekín después de su reorientación política. Para acercarse a él, este trabajo comienza por buscar en PI y ChR algunos apuntes que pueden dar cuenta del tipo de lectura que se está haciendo desde Colombia de estas revistas, para lo cual se sirve de un corto análisis de las cartas de los lectores, publicadas en PI desde 1979 e incluso antes en ChR. A continuación se presenta un resumen de esas cartas:[80][81]

- PR 1979-32. Lectores hacen crítica de forma a la revista, con respecto al rediseño en vigor desde el primer número de 1979. Se mantiene la creencia en la construcción socialista de China.
- PR 1980-6. Elogio de un artículo sobre el PCCh y el arte por un lector de Medellín.
- PR 1980-14. Lector de Tumaco opina sobre artículo que trata “la emancipación de la mente” en el arte.

El lector aquí opina que el PCCh está aplicando una postura ideológica correcta en lo que refiere a su política artística, además, citando a Mao, afirma que el marxismo no debe ser tomado como dogma sino como guía para la acción. Este es un caso interesante de cómo un lector de PI acepta y abraza los cambios que adelanta China en aquél momento.

[80] García, “Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia” 98.
[81] Por disponibilidad y economía se referencian sólo las cartas publicadas en las versiones en inglés —*Peking Review* y *China Reconstructs*—, que también pueden hallarse en PI y ChR.

- PR 1980-18. Opinión positiva de un artículo sobre desempleo en China. Se trata de un lector de Neiva, probablemente socialista, que alaba el hecho de que Pekín reconozca que tiene problemas internos que enfrentar.
- PR 1980-28. Lector de Bogotá expresa agrado con las nuevas secciones de la revista, como la sección de cartas en las que se puede hallar "comentarios críticos".
- PR 1980-29. Lector de San Pedro aplaude condena a la banda de los cuatro.
- CR 1979-3. Carta de lector de Cartagena elogiando China Reconstruye. Estima que China siguen en un proceso de construcción socialista, comparte su entusiasmo por las actividades de la AACCh y la semana cultural china en Cartagena en la que el contenido de la revista ChR hizo parte de las actividades.

Estas cartas de lectores confirman la existencia de un público fiel a PI y ChR. No se trata de un público particularmente crítico en el sentido de que los reproches a la revista radican en un asunto de forma. Claramente, si existieran cartas de lectores antirrevisionistas, estas probablemente no hubieran pasado los filtros para llegar a ser publicadas; sin embargo, es bien probable que en este punto este tipo de lectores estuviera ya distanciado de las revistas.

Es importante anotar, con el fin de conocer mejor el perfil de estos lectores "fieles", que todos tenían en común tener correspondencia directa con GJSD, y esto tiene una implicación obvia: tenían acceso por ese mismo medio de correspondencia a las revistas y libros de China. Esto es consistente con el dato ya presentado de que las publicaciones enviadas por GJSD hacia la década de 1980 pasarían a estar dirigidas en gran proporción a suscriptores individuales, lo cual sustenta la hipótesis de una reconfiguración simultánea de las revistas y los lectores en la que la cultura terminaría siendo central.

Para que esta renovación de las relaciones productores-lectores fuera posible, los editores echaron mano de recursos ya disponibles como el atractivo visual de su revista ChR, apuntando así a las sensibilidades estéticas de los lectores —he aquí una continuidad entre el periodo pre y post-reforma. Al respecto, señala Darío Acevedo:

> A nosotros nos llegaban publicaciones como *China Ilustrada* y *China Reconstruye*, en papel muy lujoso, con unos colores espectaculares, eso le entraba a uno por los ojos; yo le hablo desde el punto de vista estético: mostraban unos campesinos que no eran ricos, se les veía trabajando pero no sudaban, no se les veía la suciedad. (…) los contenidos eran muy impactantes porque eran de una gran ilustración y la

> edición era impecable, con muy buenas fotos, muy buen color, muy buen papel y contenidos muy selectos que no eran difíciles de leer.[82]

Aún con estas ventajas preexistentes, las revistas y libros que circulaban en los años 70 no podían preparar a su público para cambios tan rápidos en la orientación política de China como los que ocurrieron después de 1976, lo cual se ejemplifica en que muchos de los interesados en participar en la AACCh preservaban una imagen de China como país eminentemente socialista.

> Las personas que viajamos fuimos con una visión idealista, de una China que habíamos percibido desde el discurso maoísta y quizás de la literatura que los chinos difundían desde su agencia "Wo Xi Xudian" [sic].[83]

Y es por ello que en no pocas ocasiones el giro capitalista de China generó desconfianza:

> De nuestra parte había mucha curiosidad y resquemor por lo que estaba sucediendo en China, una incertidumbre y desconfianza porque la China concebida por Mao era muy diferente a la que se estaba implementando (…).[84]

Y es en esas circunstancias en que la producción escrita china promovía la cultura de ese país y animaba a involucrarse en los intercambios con la RPCh —como los organizados por la AACCh—, ya que su apuesta era conformar un público lector interesado en la riqueza inmaterial del país asiático, como lo evidencia Jorge Polanco, quien viajó a China bajo los auspicios de la AACCh:

> (…) [de las publicaciones chinas] se reconocía que China era un país muy diferente a nosotros y que había una cultura milenaria supremamente rica.[85]

Es así como se van explotando las sensibilidades culturales y estéticas, lo que puede llegar a tener el efecto de crear un vínculo afectivo y contribuir a una reflexión intelectual en la que se toma en serio el nuevo posicionamiento chino y se dialogue con sus argumentos. En este sentido, la parte del público que pasa por este proceso intelectual es más susceptible de valorar positivamente el pragmatismo, que en el caso de China, implica formular una solución propia a una situación

[82] Darío Acevedo Carmona, Entrevista con el historiador Darío Acevedo Carmona, por Luis Felipe Buitrago. 23 de enero de 2011.
[83] Jorge Polanco, Entrevista en Medellín con Jorge Polanco, ingeniero civil, por Luis Felipe Buitrago. 23 de enero de 2011.
[84] Polanco, Entrevista en Medellín con Jorge Polanco, ingeniero civil, por Luis Felipe Buitrago.
[85] Polanco, Entrevista en Medellín con Jorge Polanco, ingeniero civil, por Luis Felipe Buitrago.

compleja: la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas en medio de un contexto de capitalismo mundial. Polanco parece haber pasado por ese proceso de reflexión, pues afirma:

> (…) yo veo un hilo conductor desde esa época [maoísta] a esta parte [el socialismo de mercado]. Los chinos hacían mucho énfasis en que el socialismo en cada país se construía según las condiciones propias del país, entonces ellos no se casaban con un solo modelo de socialismo; siempre dijeron que iban a construir el socialismo a su modo (…)[86]

De este modo, algunos lectores que en su juventud siguieron con interés o apoyaron el proceso maoísta en China y, desde aquellos tiempos, admiraban su cultura, habían desarrollado ya afectividades que no se interrumpirían con el ascenso de Hua Guofeng y, tras él, Deng Xiaoping. Actores como Enrique Posada o Carlos Ricardo Escobar pertenecen a este grupo de admiradores de la cultura china, cuyas posiciones políticas pasarían a estar en sintonía con Pekín:

> Los años siguientes, entre los procesos de modernización y de defensa de su autonomía, seguí con vivo interés los cambios políticos y económicos y asistí admirado al fortalecimiento de la posición china ante el mundo.[87]

A raíz del análisis de los lectores que se ha hecho hasta ahora, de las reflexiones sobre Enrique Posada en el capítulos siguiente y del perfil ofrecido por autores como Damaris Rozo y Felipe Buitrago de los mediadores de la diplomacia pública china en Colombia, he propuesto como punto de partida para caracterizar a los posibles lectores de Pekín en Colombia el esquema detallado en la Figura 9. Se trata claramente de una generalización y necesariamente habrá actores que escapen a las características descritas por el grupo al que se les asigna.

Figura 9. Esquema de lectores y posibles lectores de publicaciones chinas

Público	**Formación educativa, intelectual y cultural**	**Contactos con pueblo y cultura china**	**Modo de recepción de publicaciones chinas**	**Opinión sobre la Reforma china**	**Probabilidad de ser lector de material chino tras reforma**
Intelectuales y sociedad civil	Alto nivel educativo, pertenencia a	Facilidad de contacto en	A través del círculo social	Positiva, muchos esperan	Media/baja

[86] Polanco, Entrevista en Medellín con Jorge Polanco, ingeniero civil, por Luis Felipe Buitrago.
[87] Escobar "La Gran Revolución Cultural China". Escobar inicia su relación con el pueblo y cultura chinos paralelo con su interés por la política de la China Roja.

sin afiliación maoísta	círculos intelectuales	caso de haber interés		liberalización política	
Intelectuales maoístas o ex maoístas	Alto nivel educativo, conexiones intelectuales	Contactos directos e indirectos	Suscripción directa, círculo político	Aceptación, entendimiento o ruptura	Media
Militantes maoístas	Variada, posible formación ideológica exhaustiva	Indirectos, mediados por la ideología	Difusiones masivas por los movimientos	Rechazo casi completo	Baja
Masas populares	Acceso limitado a una buena educación	Mínimos o limitados	Ocasional, difusiones por los movimientos	No se ha estudiado	Muy baja

Adicionalmente, se propone que quienes han tenido contacto con publicaciones chinas y tienden a aceptar, e incluso a apoyar, el nuevo rumbo de la RPCh, cumplen la mayoría de las siguientes condiciones:

- Tienen un nivel educativo alto.
- Tienen solvencia económica.
- Adhirieron a ideas de izquierda en su juventud y participaron de su difusión.
- Pueden llegar a estar bien conectados con la élite intelectual, política y económica colombiana.
- Su visión del socialismo se vuelve pragmática, apoyan políticas que generen bienestar social aun cuando sean capitalistas.
- Continúan leyendo materiales chinos, especialmente de contenido cultural, lo que suele implicar tener una suscripción con GJSD.
- Pueden haber tenido contacto directo con la cultura y el pueblo chino, con experiencias como viajes o participación en eventos colaborativos con chinos.
- Debido a sus capitales culturales, tienen sensibilidades estéticas que los hacen un público receptor ideal para la cultura china
- Han desarrollado un lazo afectivo con China.

Adicionalmente, ante las preguntas de por qué hay gente en Colombia interesada por China, qué es lo que los lleva a tener ese interés y cómo es posible que lo adquieran, el estudio que se ha realizado desde las publicaciones seriadas ha permitido identificar un grupo de actores que, efectivamente, llegan a mostrar curiosidad y disposición hacia la cultura china por sí misma y no necesariamente en función del pensamiento político.

Es bien sabido que la "alta cultura" en Colombia suele asociarse a Europa y a la herencia cultural occidental de las élites locales, en ese sentido, generar una fijación en Asia es algo más bien singular, poco probable entre descendientes de las familias más rancias y tradicionalistas. Repasando los nombres de personajes de la élite dentro de la AACCh y círculos prochinos en los tardíos años setenta, es notorio que la extracción de muchos de ellos, como Daniel Samper Pizano, Luis Villar Borda y Guillermo Plazas Alcid,[88] era el liberalismo, lo que lleva a la reflexión de que la educación adquirida en entornos liberales posibilitaba mejor unas disposiciones favorables para que surgiera un interés en China.

Y es que, de acuerdo con el concepto propuesto por Bourdieu de capital cultural, cabría esperar que fueran sectores de la élite los que muestren un interés predominantemente cultural hacia China. Se podría pensar que para muchos militantes de izquierda —este es el caso de quienes se acercaron a estas publicaciones en colegios y universidades— el capital cultural necesario para involucrarse en la lectura de PI y ChR se fue construyendo en buena medida en experiencias educativas y de estudio político.

Ahora bien, se ha identificado que muchos de los que no abandonaron la lectura de estas publicaciones hacia el final de la década de 1970 habían creado cierta afectividad con China. Aparentemente, la mayoría de militantes maoístas no llegaron a desarrollar esta afectividad al nivel necesario para tener un vínculo continuado con las publicaciones chinas. Esto se explicaría por el hecho de que el gusto por lo que suele conocerse como "alta cultura" —de influencia creciente en la producción escrita de la RPCh— suele adquirirse, sobre todo, entre las clases dominantes.

Una hipótesis que surge de este análisis es, pues, que el público de PI y ChR fue evolucionando hacia estar conformado por unos grupos con sensibilidades artísticas y estéticas cada vez más de élite y menos populares: portadores de un alto capital cultural. Entonces, estas revistas perdieron

[88] Rozo, "Establecimiento de la relación Colombo-China" 104.

lectores, no porque entenderlas se volviera complicado —en su diseño está ser accesibles y difundir sin muchas complicaciones la cultura—, sino porque el hecho de interesarse por la cultura china implica una adquisición previa de capitales culturales ajenos a las experiencias de la mayoría de individuos.

6. Los seducidos por el nuevo Pekín: el caso de Enrique Posada

Enrique Posada Cano, actual director del Instituto Confucio de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, economista, sinólogo y escritor, es un actor importante, que merece ser caracterizado en esta investigación ya que no solo formó parte de la intelectualidad reconocida como público potencial de ChR y PI, sino que estuvo involucrado en la edición de ChR y, en menor medida, PI:[89]

> [en] 1976, año del terremoto más catastrófico en el término de un siglo, (…) alojado con mi esposa y mi hijo menor bajo una carpa militar, corregí la revista 'China Reconstruye', en cuya edición los chinos perseveraban a pesar de la desgracia.[90]

Adicional a colaborar en esta tarea editorial, evidentemente importante para los chinos, fue partícipe del proceso de distribución pues, como ya se ha visto, tenía relación directa con GJSD y de su iniciativa surgió la librería Cinco Continentes.

Posada socializaba dentro del campo periodístico y literario, además, indica Aldo García, se afilió intelectualmente al maoísmo durante el periodo de sus primeros viajes a China, generando una producción intelectual útil al debate de la izquierda colombiana.[91] Fue redactor político de El Espectador antes de ejercer como secretario privado del ministro de agricultura, Hernán Toro, desde cuando tenía 25 años; fue a través de Toro que viajó a Cuba en 1963, experiencia que en últimas le permitiría establecer su primer contacto con los chinos. Resultado de ello, haría estancias en China por varios años, viajando, por ejemplo, en 1965 y 1973, lo que le permitiría vivir personalmente varios momentos cruciales de la historia contemporánea de China.[92]

---

[89] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 51.
[90] Enrique Posada, «Vivir en China es aprender a vivir otra vez», en *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación* (Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010), 68.
[91] García, "Historia de las ideas y experiencias maoístas en Colombia" 50.
[92] Casa Editorial El Tiempo, «Enrique Posada, el colombiano que más sabe de China», El Tiempo, 29 de agosto de 2014, https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14459295.

Su acercamiento inicial al gigante asiático estaba mediado tanto por lo político como por lo cultural, pues le atraían los modos de vida chinos en función, tanto de su herencia milenaria, como de la construcción de una nueva sociedad bajo la guía del pensamiento de Mao:

> Me seducía la dimensión del tiempo, la profundidad de su historia. Mucho antes (del primer viaje), un tío, me había hablado de Gengis Kan y de las batallas de conquista de China por parte de los mongoles y de otras proezas humanas únicas en la historia de la humanidad: la construcción de la Gran Muralla y la Larga Marcha (…) quería China para ver cómo se armó una sociedad distinta a la colombiana: con el aura de la justicia social.[93]

En este testimonio, se detecta que Posada adquirió capital cultural desde su entorno familiar —a través de su tío—, sin que su círculo familiar directo gozara necesariamente de prosperidad.[94] Se evidencia, pues, que en el seno de su familia se compartían nociones históricas sobre Asia, algo más bien inusual dado el relativo poco interés que despierta Oriente en nuestro país en comparación con otras regiones del mundo.

Desde entonces Posada fue conformando una representación de China que guarda relación con las viejas ideas de inmovilidad de Oriente[95]—pero les da la vuelta—, lo cual se tipifica en su fascinación con la concepción china del tiempo:

> La tercera lección se relaciona con la noción del tiempo, que al tratar de encontrarle una equivalencia en nuestra propia percepción cronológica, no le hallamos a este desfase una explicación distinta a la dislocación entre la percepción de las cosas de un pueblo cuya dimensión de la historia se da en términos de milenios y la de otro en el que aquella se mide en siglos. Esa presencia en el mundo tan prolongada tiene que marcar a los chinos con una impronta demasiado particular.
>
> El plan de largo plazo constituye para los chinos el norte de su futuro, del trabajo y del desarrollo nacional. Cuando, ya en tiempos de la apertura, trabajé con el equipo la versión castellana de 28 poemas de Mao durante dos años, debatiendo a veces durante varias semanas el significado de un

[93] Enrique Posada, *Testigo de China. Historias de un colombiano que vio crecer al gigante asiático* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2019) 238.
[94] En entrevista con El Tiempo, Posada recuerda que su madre trabajaba duro para mantener a cinco hijos. El Tiempo, "Enrique Posada".
[95] Hernando Cepeda, «Luchas alrededor de la libertad: conexiones asiático-latinoamericanas en la trata culí a Cuba (1850-1860)», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 47, n.º 1 (1 de enero de 2020): 271.

> solo verso, entendí que con los chinos no cabe el término intemporalidad, sino que esa manera suya de moverse en el cuadrante horario habría que denominarla con la palabra atemporalidad.[96]

Es claro que su entendimiento de la concepción del tiempo para los chinos, aunque similar en algunos puntos, se desmarca de las ideas europeas de superioridad, reemplazando una representación despectiva de Oriente por una de admiración maravillada. Su denuncia de esas concepciones eurocéntricas del inmovilismo se resume en la siguiente cita:

> ¿Habrá motivo para sorprenderse de la serie de intervenciones, vulneraciones y destrucciones perpetradas contra China por ocho potencias cuando se lee en Friedrich Hegel, un encumbrado representante de la filosofía occidental, que China nunca tuvo historia ni poseía sentido del orgullo nacional?[97]

Otro de sus diálogos con las representaciones dominantes sobre China tiene que ver con su escepticismo ante la noción del colectivismo oriental:

> Yo diría, además, como la lección número veintidós, que es una visión occidental aquello de que los chinos son colectivistas. Fue por algo que, en uno de sus primeros artículos, Mao Zedong comparó a los chinos con arena suelta. Él amalgamó esas arenas en un solo haz, pero siempre he puesto en duda esto del comunismo chino, pues he conocido pocos seres en el mundo tan amantes del buen comer y el buen beber.[98]

Sus representaciones de China, puede verse, revierten o discuten con el orientalismo de las representaciones dominantes y reflejan claramente el proceso de creación de afectividades propio de los nuevos pro-chinos, lo cual lo dispondría para recibir sin rechazar, entender y aceptar la nueva orientación político-económica de la RPCh. Ello explica su reacción en relación con la inestabilidad política de los años 70 y el desenlace de la disputa interna del PCCh:

> (…) no terminé alcoholizado, como muchos de izquierda ante la caída del muro de Berlín. ¿Por qué? Yo viví el ascenso de Mao, estuve con Chou Enlai y fui viendo cómo la Revolución Cultural llegó a ser casi una guerra civil.[99]

[96] El autor se está refiriendo a veintiún lecciones que ha aprendido de China. Enrique Posada, "Vivir en China" 64, 65.
[97] Posada, "Vivir en China" 64.
[98] Posada, "Vivir en China" 69.
[99] El Tiempo, "Enrique Posada".

Posada valora que su experiencia en China le permitió tener la disposición necesaria para pasar por el proceso intelectual de reconocer y acoger al nuevo Pekín.

> ¿Capitalismo o socialismo? ¿Qué importa la palabra que titule el cuadro cuando de lo que se trata es de alimentar, educar y dotar de un eficiente sistema de salud a mil quinientos millones de seres humanos en los próximos doce años? En eso me declaro discípulo incondicional de Deng.[100]

El de Posada es un caso donde los intercambios culturales y el acercamiento a la cultura son intensos, por eso es una especie de tipo ideal del maoísta reconvertido en simpatizante del nuevo sistema chino, lo cual lleva a suponer que otros actores pasaron por procesos similares y crearon afectividades a través de diferentes medios y con variadas intensidades; a pesar de dichas diversidades, la caracterización de Posada ayuda a entender mejor la travesía intelectual y personal de quienes fueron seducidos por el nuevo Pekín.

Conclusiones

Conversando con una persona cercana, de fuera del entorno académico, sobre mi tema de investigación, escuché una opinión directa y sin filtro: "China es horrible", me dijo. Este trabajo ha tratado de entender y estimar una parte de los esfuerzos —en un momento clave— de Pekín por no ser visto como "horrible", sino como atractivo, y cómo cayeron estos intentos entre el público colombiano. En este sentido, se ha buscado contribuir al conocimiento existente en Colombia sobre el país más poblado del mundo y los acercamientos que han existido entre sus sociedades, conocimiento que continúa siendo limitado.

Hacia el final de la década de 1970, China, a través de su industria editorial, buscó hacer uso de la palabra escrita para superar los estigmas que le imponía la mentalidad de la Guerra Fría: buscaba procurarse socios cordiales en un mundo capitalista con el que ya no era un pecado integrarse. En el proceso, perdió a muchos de sus más entusiastas simpatizantes, pues adoptó un pragmatismo que los movimientos maoístas simplemente no podían seguir sin negar toda su experiencia de resistencia y lucha.

[100] Posada, *Testigo de China*. 250.

Por otro lado, la estrategia de buscar una mayor integración con el mundo fue exitosa y se sentaron las bases de los colosales intercambios económicos del presente. Parte de ese éxito, tal como se comprueba en el escenario colombiano, se debió a la diplomacia pública, que las publicaciones seriadas reforzaron y promovieron.

La influencia de la RPCh en Colombia, sin embargo, no aumentó entre las clases populares. En un mundo como el del presente, donde el poder blando es codiciado, sobre todo por países con aspiraciones de ser potencia, el nivel de desconocimiento, apatía y hostilidad hacia China es una desventaja difícil de obviar, y esta no puede ser superada sin interpelar a grandes sectores de la población.

A académicos chinos como He Mingxing y He Shuangrong esto les preocupa. El hecho de que ya no se exporte valores políticos o que las estrategias de diplomacia cultural tengan un efecto limitado les hace reconocer que se hallan en un escenario donde las potencialidades de la relación de su país con el mundo no se alcanzarán, al menos, por un buen tiempo.

Al respecto, este trabajo identifica que hubo un declive generalizado en la circulación de publicaciones chinas, incluyendo revistas, y que los actores maoístas abandonaron la lectura, dando paso a un grupo más pequeño, con capitales culturales altos, que tenían más posibilidades de interlocución directa con Pekín y habían desarrollado afectividades hacia el país asiático, encajando así con el nuevo discurso de *Pekín Informa* y *China Reconstruye*, en el que la difusión de la cultura y los intercambios en torno a ella empezaron a tomar un rol central.

PI se halló ante la difícil tarea de promover, de forma creíble la nueva dirección del país, para lo cual intentó aferrarse a continuidades, como lo ejemplifica la vigencia de la teoría de los Tres Mundos, y al atractivo de la cultura china. ChR estaba mucho mejor preparada —dada su especialización en la lo visual— para hacer la transición de mostrar la cotidianidad socialista de China y su riqueza inmaterial a la promoción de una cultura menos mediada por la política y la exposición del desarrollo económico capitalista.

En paralelo con estos cambios editoriales, los lectores del nuevo Pekín fueron construyendo a través de sus experiencias y lecturas unas representaciones que desafiaban y revertían el orientalismo dominante, lo cual les dispuso para aceptar el abandono del ideal revolucionario y los procesos desatados por la Reforma y Apertura.

A raíz de esta investigación surgen perspectivas para desarrollar mejor los temas planteados. Con el fin de entender un fenómeno complejo, ha existido un acercamiento a varios procesos que pueden ser objeto de un trabajo académico más detallado, como lo son las redes de distribución y circulación de materiales chinos, su análisis hermenéutico, la caracterización sociológica de sus lectores y el proceso de divorcio entre Pekín y los maoístas colombianos. En relación con lo anterior, es mi esperanza haber hecho un aporte útil al entendimiento de estos procesos históricos y que esta investigación ayude a que se continúen problematizando.

Bibliografía

Publicaciones periódicas

China Reconstruye (1976-1980)

China Reconstructs (1979)

Pekín Informa / Beijing Informa (1976-1980)

Peking Review / Beijing Review (1980, 1986)

Entrevistas

Acevedo Carmona, Darío. Entrevista con el historiador Darío Acevedo Carmona, por Luis Felipe Buitrago, 23 de enero de 2011.

Girón, José. Entrevista con José Girón, médico de la Universidad de Antioquia, por Luis Felipe Buitrago, 23 de febrero de 2011.

Litfack, Alfredo. Entrevista a Alberto Litfack por Aldo Fernando García, 2 de octubre de 2018.

Polanco, Jorge. Entrevista en Medellín con Jorge Polanco, ingeniero civil, por Luis Felipe Buitrago, 23 de enero de 2011.

Posada, Enrique. Entrevista a Enrique Posada por Aldo Fernando García, 22 de abril de 2016.

Puyana Mutis, Ana María. Entrevista a Ana María Puyana Mutis por Laura Cadena Castro, 23 de febrero de 2010.

Vasco, Luis Guillermo. Entrevista a Luis Guillermo Vasco por Aldo Fernando García, 27 de julio de 2016.

Recursos digitales

Awad, Alonso Ojeda. «Gerardo Rivas –Gerrimo– mi compañero del alma». http://viva.org.co/cajavirtual/svc0575/articulo10.html.

«Beijing Informa pasará a Internet - BEIJING REVIEW». http://beijingreview.sinoperi.com/es200052/739660.jhtml.

China Pictorial. «Rénmín huàbào—wèi yuèdú fúwù chuán zhōnghuá wénhuà ——jì zhōngguó guójì túshū màoyì jítuán gōngsī chénglì 70 nián jì xīn zhōngguó shūkān hǎiwài fāxíng shìyè 70 nián (人民画报—为阅读服务 传中华文化 ——记中国国际图书贸易集团公司成立 70 年暨新中

国书刊海外发行事业 70 年) [*China Pictorial*: al servicio de la lectura y la difusión de la cultura china. 70º aniversario de la fundación de la Corporación Internacional de Comercio de Libros de China y 70º aniversario de la distribución en el extranjero de libros de la Nueva China]». http://www.rmhb.com.cn/wh/201911/t20191119_800185439.html.

«CHINA RECONSTRUYE – EPHEMERA – Biblioteca e arquivo de José Pacheco Pereira».. https://ephemerajpp.com/2020/05/30/china-reconstruye/.

Guozi Shudian, China Publications Centre. Book Catalogue. Guozi Shudian, China Publications Centre, Foreign Languages Press of China. http://archive.org/details/guozishudianchin00unse.

Escobar, Carlos Ricardo. «La Gran Revolución Cultural China: Carlos Ricardo Escóbar Ortega, Colombia--CRI Online en español». China Radio Internacional. http://espanol.cri.cn/1161/2009/06/03/1s178907.htm.

todocoleccion.net. «Lote de 3 revistas "CHINA RECONSTRUYE". Año 1979. Nº's: 4, 7, 9.» https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-revistas-periodicos/lote-3-revistas-china-reconstruye-ano-1979-n-s-4-7-9~x36694385.

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. «[Mayo 16] China-Colombia: mito y realidad», 11 de mayo de 2019. https://sociales.uexternado.edu.co/asia/mito-y-realidad/.

Fuentes secundarias

Archila, Mauricio. «"El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo"». *REVISTA CONTROVERSIA* 0, n.º 190 (16 de junio de 2008): 148-95.

Beijing Review. «1979». http://www.beijingreview.com.cn/special/2018/beijingreview60/Golden_Memories/201801/t20180124_800115235.html.

———. «1980». http://www.beijingreview.com.cn/special/2018/beijingreview60/Golden_Memories/201801/t20180124_800115236.html.

«BOGOTA UNO en JSTOR». https://www.jstor.org/stable/40853464.

Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, 1997.

Buitrago, Luis Felipe. *La diplomacia pública, una estrategia china para el establecimiento de las relaciones con Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2012.

Cepeda, Hernando. «Luchas alrededor de la libertad: conexiones asiático-latinoamericanas en la trata culí a Cuba (1850-1860)». *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 47, n.º 1 (1 de enero de 2020): 267-302. https://doi.org/10.15446/achsc.v47n1.83152.

Connelly, Marisela. «China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo». *Estudios de Asia y Africa* 26, n.º 2 (85) (1991): 296-314.

Constain, Manolo. «Una Mirada Multidimensional a Las Interacciones Entre La República Popular de China y América Latina (1951-1989): Los Casos de Chile, Colombia y Perú», 2012.

El Tiempo, Casa Editorial. «Enrique Posada, el colombiano que más sabe de China». El Tiempo, 29 de agosto de 2014. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14459295.

———. «Jorge Robledo: el arte de la oposición». El Tiempo, 10 de marzo de 2014. https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13630400.

García, Aldo Fernando. «Historia de Las Ideas y Experiencias Maoístas En Colombia, 1970-2000», 2020. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76798.

García Tobón, Carlos, y Jaime Moreno. «Pepe Gómez. Pasado y futuro de la amistad con China.» *Amigos de China*, septiembre de 2017.

He, Mingxing. «Máo Zédōng zhùzuò 20 shìjì xíngxiāo hǎiwài liú xià wénhuà yíchǎn (毛泽东著作 20 世纪行销海外留下文化遗产_新闻中心_新浪网) [Las obras de Mao Zedong se vendían en el extranjero, patrimonio cultural en el siglo XX]». Sina News. Accedido 9 de diciembre de 2020. http://news.sina.com.cn/c/2009-01-21/111417089726.shtml.

———. «Máo Zédōng zhùzuò zài shìjiè de chuánbò ——“hóngsè shìjì” liú gěi dāngdài zhōngguó de jùdà wénhuà yíchǎn (毛泽东著作在世界的传播——“红色世纪”留给当代中国的巨大文化遗产) [La difusión de las obras de Mao Zedong en el mundo: el gran patrimonio cultural dejado por

el "siglo rojo" a la China contemporánea]». *Nán fēng chuāng (南风窗)*, 2009. https://item.jd.com/10357665.html.

———. «Ōuměi “hóngsè shūdiàn”60 nián (欧美“红色书店”60 年) [60 años de "librerías rojas" en Europa y Estados Unidos]». *Nán fēng chuāng (南风窗)*, 2010. http://news.sina.com.cn/w/2010-05-10/165920241617.shtml.

———. *Xīn zhōngguó shūkān hǎiwài fāxíng chuánbò 60 nián (1949-2009) (新中国书刊海外发行传播 60 年 (1949-2009)) [60 años de distribución y difusión en el extranjero de libros de la Nueva China (1949-2009)]*. Pekín: China Book Publishing House, 2010.

He, Shuangrong. «El poder blando y la continuidad de la cooperación entre China y América Latina». En *Pensamiento social chino sobre América Latina*, 315-36. CLACSO, 2018. https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0jw3.16.

Hernández, Carlos E. *Colombia y China. De la hostilidad al acercamiento. 1949-1980.* Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010.

Hernández, Rodolfo. «La diplomacia popular entre China y Colombia, 1949-1963». En *Entre osos y dragones. Miradas transdisciplinares sobre las realidades de Asia*, 274-92. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2020.

———. «Los orígenes del maoísmo en Colombia: La Recepción de la Revolución de Nueva Democracia, 1949-1963». Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá, 2016. http://bdigital.unal.edu.co/52821/.

———. «Revolución de Nueva Democracia: Modelo revolucionario chino para América Latina». *Goliardos. Revista estudiantil de Investigaciones Históricas* 0, n.º 20 (1 de enero de 2016). https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/61185.

Jiang, Shixue. «Una mirada china a las relaciones con América Latina». *Nueva sociedad*, n.º 203 (2006): 62-78.

Leonard, Aaron, y Connor Gallagher. «Maoísmo ascendente y represión del FBI en Estados Unidos». Istor: revista de historia internacional 16, n.º 64 (2016): 95-116.

Lozoya, Jorge Alberto. «Las relaciones de la República Popular China con América Latina». *Estudios de Asia y Africa* 18, n.º 1 (55) (1983): 69-91.

Mejia, Álvaro Tirado. *Los años sesenta*. Penguin Random House Grupo Editorial Colombia, 2014.

Molano, Frank. «El campo es leña seca lista para arder. La Liga Marxista Leninista de Colombia, 1971-1982 | Molano Camargo | Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura». Accedido 8 de octubre de 2019. https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/64018.

Murphy, Patrick. *Handbook of Chinese Popular Culture*. Greenwood Publishing Group, 1994.

Nódulo. «Se renueva el agitprop chino en español, El Catoblepas 26:25, 2004». http://www.nodulo.org/ec/2004/n026p25.htm.

Posada, Enrique. «Mi larga travesía con los chinos». En *China y Colombia: 35 años de travesía diplomática*, 158-61. Bogotá: Asociación de la Amistad Colombo-China, 2015.

———. *Testigo de China. Historias de un colombiano que vio crecer al gigante asiático*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2019.

———. «Vivir en China es aprender a vivir otra vez». En *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*, 61-69. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010.

Partido Comunista de Colombia- PC de C-ML. «Conclusiones XI Congreso.» Colombia, 1980.

Quiceno, Humberto. «Humberto Quiceno». En *21 voces: Historias de vida sobre 40 años de educación en Colombia*, 167-90. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Educación, Ediciones Uniandes, 2018.

Revista China Hoy. «El árbol de la amistad es siempre frondoso. Un comentario sobre la novela En China dos veces la vida, del escritor colombiano Enrique Posada Cano.» http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2011-05/24/content_360228.htm.

Rozo, Damaris Paola. «Establecimiento de la relación Colombo-China desde una aproximación político-histórica». En *Memorias del simposio: 70 años de la Revolución china*, 99-117. Bogotá: Programa de Investigación en Política Exterior Colombiana - PIPEC, s. f.

Shambaugh, David. «China's Propaganda System: Institutions, Processes and Efficacy». *The China Journal*, n.º 57 (2007): 25-58. https://doi.org/10.2307/20066240.

The Publishers Association of China. «Xīn zhōngguó chūbǎn duìwài jiāoliú yǔ hézuò 70 nián (新中国出版对外交流与合作 70 年) [70 años de intercambio exterior y cooperación en las publicaciones de la Nueva China]». http://www.pac.org.cn/xinwaishi/qita/2019-09-02/999999651.html.

Toledo B., Daniel. «El conflicto sino-vietnamita o la primer a guerra entre estados socialistas». *Estudios de Asia y Africa* 14, n.º 4 (42) (1979): 733-61.

Urrego, Miguel Ángel. «Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo». *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44, n.º 2 (2016): 111-35.

Xu, Xinyi. «The Chinese Mass Media». En *Handbook of Chinese Popular Culture*, 169-95. Greenwood Publishing Group, 1994.